

**BELLO ORIENTE Y LA PERMACULTURA: DESDE LA
SOBERANÍA ALIMENTARIA COMO ESTRATEGIA
ALTERNATIVA DE RESISTENCIA AL MODELO
AGROALIMENTARIO HEGEMÓNICO.**

JAVIER ANTONIO MARTINEZ RESTREPO

Trabajo de grado para optar por el título de Trabajador Social

ASESOR

GUILLERMO CORREA

Doctor en Historia

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

MEDELLÍN

1 8 2016 3

DEDICATORIA

Este trabajo es dedicado a la comunidad del barrio Bello Oriente, que día a día luchan por lograr los niveles de vida digna que por ley merecen, que luchan luego de haber sido atropellados por la violencia en el país y luego de haber sido víctimas de varios desplazamientos. Por esto, dedico este trabajo a ellas y ellos, porque evidenció sus luchas y resistencia y las ganas de seguir adelante con el corazón lleno de esperanzas, apostándole a unas mejores condiciones de vida.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre y a mi padre por el apoyo incondicional y paciencia en tan largo proceso. Por creer en mí y mi perseverancia, por lograr metas tan difíciles como esta y atravesando situaciones tan complejas.

Agradezco a la comunidad del barrio Bello Oriente por su hospitalidad, su participación y flexibilidad, sin ellos, no hubiera sido posible la construcción de este proceso. Especial agradecimiento a Arnulfo Tamayo por sus palabras, su compartir y por abrirme las puertas en los espacios a los que se llegó.

A las y los docentes que orientaron y me orientaron para este proceso, a quienes tocaron mi ser con sus teorías, palabras y conceptos, total agradecimiento.

Durante el proceso investigativo el grupo de trabajo se fue desintegrando y poco a poco quedé solo, inicialmente fuimos tres estudiantes, luego de formular el planteamiento, una compañera se retira. Al pasar de los días, terminando el ejercicio en campo, el compañero decide aislarse del proceso de análisis y así quedo solo, durante un año, en la reformulación, análisis y construcción de los capítulos. Por tanto, considero pertinente reconocerle a la compañera y al compañero por el aporte brindado durante este proceso investigativo. A Eliana Cardona y Juan Diego Ríos.

TABLA DE CONTENIDO

	Págs.
RESUMEN / ABSTRACT	5
Palabras Clave:	5
Introducción	8
Planteamiento del Problema	9
Objetivos.....	16
Metodología De Trabajo	17
CAPÍTULO 1.....	20
REFERENTE CONCEPTUAL	21
Capitalismo y neoliberalismo.....	21
Modelo agroalimentario hegemónico.....	26
Modelos alternativos y resistencias	28
CAPÍTULO 2	32
BELLO ORIENTE... ¡LA MONTAÑA QUE SIENTE!.....	33
Bello Oriente ¿cómo lo siente?	35
El acceso a los servicios públicos.....	39
CAPÍTULO 3	40
PROCESOS SOCIALES EN BELLO ORIENTE.....	41
LAS HUERTAS	51

Huerta Teofanía, un proceso comunitario	53
Huerta Palomá, enfocada a la familia	56
Las alternativas alimentarias	59
CONCLUSIONES	68
RECOMENDACIONES	69
ESTADO DEL ARTE:	71
ANEXOS	73
BIBLIOGRAFÍA	76

RESUMEN / ABSTRACT

La creciente desigualdad que se presenta actualmente en el mundo desde la distribución inequitativa de los alimentos, ha servido de aliciente para que la población menos favorecida construya procesos sociales-comunitarios que permitan, de cierta manera, sobrellevar las dificultades que esto acarrea, no solo en Colombia, sino a nivel mundial.

La Permacultura, es una de esas estrategia alternativa, que brinda herramientas para el desarrollo de las comunidades e individuos desde las diferentes esferas sociales, tales como la economía, la educación, la salud, la espiritualidad, la alimentación, entre otros, haciéndole, de una u otra manera, resistencia al modelo neoliberal globalizante, ejemplo de ello, la Soberanía alimentaria, la cual está encaminada a la definición de las *propias políticas agrícolas, pesqueras, alimentarias y de tierra que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas a sus circunstancias únicas*, o sea, a las especificidades del contexto, poblacional y territoriales.

Ahora bien, en el barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín, se construyeron unas huertas por parte de las y los habitantes del barrio, que en su mayoría son población desplazada, víctimas de la violencia en el país, huertas que han sido planeadas desde la permacultura, hacia la soberanía alimentaria. Estas fueron financiadas por la administración municipal en el proyecto del *jardín circunvalar de Medellín*, en un programa de la EDU (Empresa de desarrollo urbano de Medellín) enfocado en la seguridad alimentaria y nutricional. En este proceso se logró observar el trabajo conjunto de la Administración municipal, la población desplazada víctima de la violencia que habita en el barrio y sujetos externos interesados que le apuestan a la construcción de comunidad y el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias del barrio.

Palabras Clave:

Bello Oriente, Permacultura, Soberanía Alimentaria, Resistencia.

Summary / Abstract

The growing inequality that is currently presented in the world from the unequal distribution of food, served as incentive for the disadvantaged population build-community social that permit, in a way, overcome the difficulties that this process entails not only in Colombia but worldwide.

Permaculture, is one such alternative strategy, providing tools for the development of communities and individuals from different social spheres, such as economics, education, health, spirituality, among others, making it, in one way or another , resistance to globalizing neoliberal model, example, food sovereignty, which is aimed at defining the agricultural, fishing, food and land policies themselves that are ecologically, socially, economically and culturally appropriate to their unique circumstances, or that is, to the specificities of context, population and territory.

However, in the Bello district east of the city of Medellin, some orchards are planned from permaculture to food sovereignty by the local people and, most of whom are displaced, victims of built violence in the country. These gardens were funded by the municipal administration in the garden project bypassing of Medellin in a program of the EDU (Urban Development Company of Medellin) focused on food and nutrition security. In this process it was possible to observe the whole work of the municipal administration, the displaced victims of the violence that lives in the neighborhood and interested external parties that are committed to building community and strengthening community organizations of the neighborhood.

Keywords:

Bello Oriente , Permaculture , Food Sovereignty , Resistance.

**LA PERMACULTURA, DESDE LA SOBERANÍA
ALIMENTARIA, COMO ESTRATEGIA ALTERNATIVA DE
RESISTENCIA AL MODELO AGROALIMENTARIO
HEGEMÓNICO.**



Introducción

Esta investigación pretende dar cuenta de los procesos de Huertas que se realizan hacia la Permacultura, enfocándola a la Soberanía alimentaria en el barrio Bello Oriente de la Ciudad de Medellín y los procesos sociales que allí se realizan. Con el fin de observar las dinámicas de sus habitantes, sus organizaciones comunitarias y sus procesos en el barrio. Es de resaltar que casi la totalidad de la población es desplazada, víctimas de la violencia en el país.

En primer lugar, se presenta el planteamiento del problema, donde se realiza un breve recuento de cómo se llegó al barrio Bello Oriente, cómo fue la experiencia por la ciudad de Medellín y la identificación de la permacultura como eje principal de la investigación.

De este, se despliegan las intenciones a investigar y los objetivos propuestos, estos últimos, que pasaron por una serie de transformaciones hasta llegar a definirse, pues la permacultura de alguna manera es un tema, en Medellín, poco difundido y esto requirió un esfuerzo significativo para la construcción. Luego de tener esto claro, se construye una ruta metodológica, la cual permite organizar el proceso hacia el acercamiento al campo específico y los medios de recolección de la información; así como también se define el enfoque para la investigación.

Posterior a ello, las construcciones de análisis a partir de la información recolectada, se divide en tres capítulos, el primero como referente conceptual, que permite ampliar el panorama frente a los conceptos macro de la investigación y así, comprender en mejor medida, la situación problema. En segundo lugar se encuentra el contexto social del barrio Bello Oriente, cómo fue la llegada al barrio, su situación económica, sus condiciones de vida y la problemática frente a las Huertas Comunitarias y la orientación por alcanzar la Soberanía Alimentaria. En tercer lugar, están los procesos sociales que dan cuenta cómo ha sido la organización comunitaria, los colectivos que allí se han conformado y su lucha constante por mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

Para finalizar, se realizan un análisis y unas consideraciones frente al proceso, con el fin de dejar abiertas las posibilidades de retomar procesos en el barrio, no solo por parte de las y los estudiantes universitarios, sino también, por parte de entidades privadas, públicas,

colectivos e individuos interesados en el tema y en mejorar las condiciones de vida de la población.

Planteamiento del Problema

El mundo contemporáneo basa su existencia en el desarrollo económico como elemento fundamental para el bienestar de las comunidades. Ese bienestar medido principalmente en materia económica debido a la concepción capitalista que lo rige, donde el crecimiento y la acumulación económica es la dadora de bienestar.

Dichas concepciones reconocen un referente central para el desarrollo: el mundo occidental, que se convierte en el ejemplo a seguir por los demás territorios mundiales que, al no tener características similares, se relegan inmediatamente a la categoría de subdesarrollados.

Esa idea de subdesarrollo se implantó “a medida que los expertos y políticos occidentales comenzaron a ver como problema ciertas condiciones de Asia, África y Latinoamérica” (Escobar, 2007), las cuales se observaban de acuerdo a las visiones, ideas y proyecciones de bienestar que tenían los expertos europeos. En la búsqueda de solucionar dichas condiciones se estableció, igualmente desde occidente, el desarrollo como estrategia para sacar del subdesarrollo a estas poblaciones.

El hambre fue un factor determinante para el desarrollo, en tanto es una de las más significativas expresiones de pobreza, por lo que para contrarrestarla se dio

Una sucesión de diversas estrategias a lo largo de la era del desarrollo: desde los alimentos enriquecidos y los suplementos alimenticios pasando por la educación en nutrición y la ayuda alimentaria de los cincuenta y sesenta, hasta la reforma agraria, la revolución verde, el desarrollo rural integrado, y la planificación alimentaria y nutricional exhaustiva, de finales de los sesenta (Escobar, 2007).

Una de las estrategias más reconocida, implementada por el desarrollo a nivel mundial en la agricultura, fue la *Revolución Verde*, que frente al acelerado crecimiento de la población humana, el aumento en los índices del hambre y la desnutrición que se presentaban a nivel mundial en la década de los 60, propendió por buscar estrategias y tecnologías que permitieran mejorar la agricultura y los procesos de generación de alimentos, mediante su modernización, incursionando nuevas tecnologías y la implementación de “grandes cantidades de fertilizantes, pesticidas, tractores y otra maquinaria pesada” (Prim, 1998), y que llevó a su vez al surgimiento y distribución global de los llamados transgénicos, con el objetivo de tener mejores y más rápidas producciones de alimentos, especialmente trigo, maíz y arroz.

Si bien, se logró en algunas partes del mundo subsanar de alguna medida los índices de hambruna, también se comenzó un rápido, complejo y preocupante aumento en los daños ambientales con esta forma de agricultura moderna, en tanto genera grandes impactos debido a que

Hay que talar bosques para tener suelo apto para el cultivo, hacer embalses de agua para regar, canalizar ríos, etc. La agricultura moderna ha multiplicado los impactos negativos sobre el ambiente. La destrucción y salinización del suelo, la contaminación por plaguicidas y fertilizantes, la deforestación o la pérdida de biodiversidad genética (Prim, 1998)

Este tipo de agricultura moderna, no solo impactó el medio ambiente, sino a la agricultura tradicional que declinó al verse incapacitada para competir frente a la agricultura moderna, su tecnificación y bajos costos, pues mientras “los cultivos comerciales experimentaban tasas espectaculares de crecimiento, los cultivos campesinos estaban casi estancados” (Escobar, 2007). Como consecuencia, esto trajo grandes cambios sociales y culturales de los campesinos: como su empobrecimiento masivo, el desplazamiento de las zonas rurales a las urbanas para convertirse en mano de obra barata de las grandes industrias y la pérdida de lazos sociales, afectivos y arraigos al territorio, como lo plantea Escobar.

Frente a países como Colombia se reconoce que “cuenta con una oportunidad única en su larga historia. Sus abundantes recursos naturales pueden ser tremendamente productivos mediante la aplicación de técnicas modernas y prácticas eficientes” (*Escobar, 2007*). Esa condición si bien es una oportunidad para el crecimiento económico y el desarrollo, es a la vez una debilidad en tanto incentiva a una desmedida explotación de recursos como el oro, la plata, el carbón, la madera, el gas natural, el petróleo, los monocultivos, y diversos minerales, que han cobrado un costo alto en términos ambientales, debido a que estas actividades han causado la pérdida de la biodiversidad, la contaminación de suelos, el agua, el aire y la deforestación de los bosques.

Esta situación de explotación de los recursos naturales, que se vive a nivel mundial, ha ocasionado que algunos sectores impulsen formas de regulación como estrategias para la conservación. Anteriormente se consideraba que los recursos eran ilimitados, pero llegó el momento en que se empezó a visibilizar el deterioro ambiental por causa de su consumo desmedido y que posiblemente en unos años pudieran desaparecer, desde allí se empieza a debatir cuál debe ser el desarrollo que se impulse para garantizar que estos perduren en el tiempo.

El concepto de desarrollo sostenible se empieza a elaborar según Ernesto C. Enkerlin Hoeflich en 1972, en la primera cumbre mundial sobre medio ambiente de las Naciones Unidas, llamada Conferencia Sobre el Medio Humano, realizada en Estocolmo, Suecia. La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) fue la encargada de presentar este concepto, intentando darle prioridad a la sostenibilidad ecológica del planeta. Esta estrategia desarrollaba tres lineamientos básicos: el mantenimiento de los procesos ecológicos, el uso sostenible de los recursos, y el mantenimiento de la diversidad genética. (*Hoeflich, 1997*).

En abril de 1987 la comisión de Brundtland debatió en los 5 continentes, la problemática que afrontaba el planeta y la inserción del nuevo concepto de desarrollo sostenible. A partir de ello, publicó un documento conocido como Reporte Brundtland, donde se definió el concepto como “aquel que garantiza las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (*Brundtland, 1987*). Este desarrollo es adoptado como eje orientador de las naciones, la industria y las personas.

Aunque el desarrollo sostenible se proponía bajar los índices de contaminación mundial y el cuidado por los recursos naturales, los niveles de consumo no bajaron, en realidad nunca disminuyó la fabricación de productos; solo los disfrazaron bajo el discurso de “productos verdes”, la economía mundial siguió explotando la tierra, simplemente su discurso cambió incentivando a la cultura del reciclaje y de la educación ambiental, mientras que los desastres ambientales seguían sucediendo. Fonseca, Rojas, & Vargas (2008) plantean que desde el Banco Mundial se emite en 1991 un informe donde dice entre otras cosas, que los países pobres son tanto víctimas como victimarios de la crisis ambiental, ya que a través de su poca educación ayudan al deterioro ambiental, porque no tienen el conocimiento suficiente para emplear y destinar ciertos combustibles o productos, contaminado ríos, quebradas y demás ecosistemas naturales. También menciona la necesidad de intervención por parte de los países ricos en los países del tercer mundo para cuidar los recursos naturales que posiblemente estén en riesgo, aportando desde la asistencia técnica, la tecnología, y la innovación:

Con el informe del Banco Mundial se desvía la atención sobre las responsabilidades ecológicas que tienen las grandes empresas y complejos industriales sobre la contaminación ambiental y se pone en el centro del discurso la agencia de los pobres como actores del desastre ambiental. Desde la perspectiva Maltusiana “si son pobres y son muchos” el deterioro ambiental será peor, lo que evidencia una forma de comprensión y acción perversa del Banco Mundial desde el enfoque de Desarrollo sostenible sobre los “pobres del planeta”. Desde dicha posición, la capacidad de crecimiento de la población es mayor a la capacidad de la tierra de producir recursos. No se asocia el agotamiento de los recursos con la concentración de la riqueza, la tierra, los factores y medios de producción, con el funcionamiento del sistema capitalista, o con la economía transnacional en manos de grandes complejos multinacionales. (Fonseca, Rojas, & Vargas, 2008)

En vista de que las estrategias planteadas por el sistema hegemónico no satisfacían sus deseos y necesidades, varios sectores poblacionales buscaron alternativas y formas diversas de resistir. La agricultura tradicional por ejemplo, buscó con grandes dificultades subsistir y mantener su autonomía. Para ello debió basarse en algunos cambios y nuevas metodologías

pero conservando su esencia; y a la vez se desarrollaron otras alternativas que recogían experiencias de lo tradicional con otros enfoques.

Una de esas nuevas alternativas, que surgió a mediados de los años setentas, es la *Permacultura*, que nace como una alternativa a la crisis alimentaria, ambiental y social que atraviesa el mundo en esta década, el término es instaurado por los australianos Bill Mollison y David Holmgren¹ quienes desarrollan “una serie de ideas para la creación de sistemas agrícolas, con los cuales querían asegurar el abasto con alimentos a largo plazo de una mejor manera que con los predominantes métodos industriales de la agricultura convencional” (*Hieronimi, 2008*) De esta forma, la Permacultura se define como:

Sistema de diseño para la creación de medioambientes humanos sostenibles. La palabra en sí misma es una contracción no solo de agricultura permanente sino también de cultura permanente, pues las culturas no pueden sobrevivir por mucho tiempo sin una base agrícola sostenible y una ética del uso de la tierra. En un nivel la permacultura trata con plantas, animales, construcciones e infraestructuras (agua, energía, comunicaciones). Sin embargo, la permacultura no trata acerca de estos elementos en sí mismos, sino sobre las relaciones que podemos crear entre ellos por la forma en que los ubicamos en el paisaje (*Mollison, 1994*).

Como lo plantea su definición, la permacultura se centra en la relación que se hace de diferentes elementos en un espacio determinado, desde una lectura más amplia para la comprensión del concepto, se haya que está transversalizado por 3 éticas y 12 principios que fundamentan su esencia: las éticas son: Cuidado de la tierra (conservación del suelo, los bosques y el agua), cuidado de las personas (ocuparse de sí mismo, de los familiares, parientes y de la comunidad) y repartición justa, redistribución de los excedentes, (límites al consumo y a la reproducción). Y los principios son: 1. Observa e interactúa. 2. Capturar y almacenar energía. 3. Obtén un rendimiento. 4. Aplicar la autorregulación y aceptar la

¹ Profesor y estudiante respectivamente en la Escuela de Diseño Ambiental de Hobart/ Tasmania. En 1981, Mollison recibió el “Right Liferhood Award” (Premio Nobel Alternativo) por parte del Parlamento Sueco, por su trabajo en el desarrollo y difusión del concepto permacultural.

retroalimentación. 5. Usar y valorar los servicios y recursos renovables. 6. Deja de producir residuos. 7. Diseño de los patrones a los detalles. 8. Integrar más que segregar. 9. Usa soluciones lentas y pequeñas. 10. Usa y valora la diversidad. 11. Usa los bordes y valora lo marginal. 12. Usa y responde creativamente al cambio. (Holmgren, 2013, págs. 7-26)

Así pues, el concepto desde que fue acuñado y puesto en práctica se ha ido transformando a las necesidades y contextos específicos de cada grupo poblacional, para tener una sólida base y así lograr una implementación más acorde a cada contexto.

Con estas bases, la permacultura se ha extendido por todo el mundo con la particularidad de que en cada territorio la experiencia es única, es decir, hay unas bases generales, pero de acuerdo a las características de los territorios y de las personas que la abordan se hace diferente y en eso consiste su riqueza, pues no hay una forma única, sino que hay tantas formas de permacultura como permacultores. Actualmente “Sus principios se aplican en muchas disciplinas distintas, desde la arquitectura, la planeación urbana y regional, proyectos de regeneración y restauración, sistemas de producción regional, hasta la economía cooperativa, el trabajo social y comunitario” (Hieronimi, 2008).

La Permacultura se enseña en seminarios, cursos y talleres, pero el centro es el “action learning”, es decir, el aprendizaje mediante la acción. Este sistema alternativo se propone como abierto, aceptando información científica y tradicional al mismo tiempo y no tiene metodologías exactas de hacer o producir las cosas ya que todos los territorios son distintos y tienen cambios de acuerdo a sus condiciones contextuales. En este sentido, se recomienda leer dos textos, *Introducción a la Permacultura*, escrito por Bill Mollison y *La esencia de la permacultura*, escrito por David Holmgren.

Paolo Lugari, fundador del ‘Centro Gaviotas’ en Bogotá, fue uno de los pioneros colombianos en este tema y la capacitación de modelos para la formación de comunidades sostenibles. También es pionero del ‘Directorio de centros Ecoaldeas’ situadas en Cali, San Francisco, Cauca, Quindío, Santa Rosa de Cabal, Puerto López y Calarcá, comunidades que practican la permacultura en Colombia (Quiroz, 2012). En Bogotá se han ofrecido capacitaciones y talleres en la facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional sobre

implementación y manejo de huertas, uso y conservación de semillas nativas, bases de permacultura -diseño y experiencias, entre otros.

En Medellín la experiencia de permacultura se está viviendo desde diversos colectivos y agrupaciones que mediante encuentros y convergencias comparten experiencias, semillas, conocimientos y culturas alrededor de la soberanía alimentaria, la memoria ancestral, la agricultura y las culturas que rodean las montañas del Valle de Aburrá. Para llevar a cabo el proceso de permacultura. De esta manera se han organizado en comités que hacen seguimiento a diversos temas de incumbencia de la permacultura como el Comité de Soberanía Alimentaria, el Comité de Educación, el Grupo Semilla, Convergencia de Permacultura, Jóvenes Líderes por Colombia, 1 (uno) Entre Mil, Comité de Visiones en Ecología y Permacultura, Hijuepacha, que en su mayoría se reúnen en la Maloca en el Jardín Botánico de la ciudad de Medellín.

Un proceso que actualmente se está llevando a cabo y que se está fortaleciendo en la ciudad, es el de las huertas comunitaria, éstas apoyadas por la administración municipal y son procesos que permiten la siembra de alimentos en cada localidad, por ejemplo está la Huerta Teofanía, que se realiza en el Barrio Bello Oriente de la Comuna 3 Manrique. Esta huerta desarrolla un proceso de Permacultura y convoca a la comunidad. Mediante el acercamiento a ellos, se quiere conocer cómo se construye resistencia al sistema agroalimentario hegemónico desde la permacultura en el barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín.

TEMA: Permacultura como modelo alternativo y estrategia de resistencia al modelo agroalimentario hegemónico.

Para ello se desarrollan los siguientes objetivos:

Objetivos

Objetivo general:

Describir los procesos de resistencia social al sistema agroalimentario hegemónico, desde la permacultura que se presentan en el barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín entre los años 2014 y 2015.

Objetivos específicos:

- Registrar los procesos agroalimentarios que se dan en torno a la perspectiva de la permacultura, desarrollados en el sector de Palomá del barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín.
- Identificar las formas de resistencia y propuestas alternativas que se desarrollan en el barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín durante 2014 y 2015.

Metodología De Trabajo

Esta investigación pasó por tres momentos con el equipo de trabajo, en un primer momento el equipo está conformado por tres personas, Eliana Cardona, Juan Ríos y Javier Martínez, entre los tres se construyó el planteamiento del problema, el referente conceptual y unos posibles objetivos. Luego del primer semestre, la compañera decide no seguir con el proceso por asuntos personales. Para un segundo momento, se realizó con Juan Ríos el acercamiento al campo. Y un tercer momento en el que Javier Martínez, o sea yo, realizo el proceso de análisis de la investigación para concluir con este trabajo.

Para dar cumplimiento a los objetivos diseñados en este proceso investigativo, se desarrolla mediante el uso de una metodología participativa, el rastreo bibliográfico, la ordenación de la información y el acercamiento al campo, la comprensión, análisis y profundización en los modelos agroalimentarios hegemónico y alternativo de la Permacultura, que permitió reconocer y vincular a los sujetos que viven lo agroalimentario desde una visión social, política y cultural trascendiendo lo meramente alimentario. Así pues, se desarrolló este proceso mediante 6 fases, que serán, el Rastreo bibliográfico que habiendo definido el tema, se pasa a realizar un pertinente rastreo de las publicaciones con relación al tema, los conceptos claves y los objetivos propuestos. Para garantizar en cierta medida una eficaz recopilación de información, se realiza un recorrido por las diferentes universidades y bibliotecas del Municipio de Medellín, incluso, llegando a extender la búsqueda en los principales centros de documentación del país.

Debido a que el tema, Permacultura, no es conocido ampliamente en el país, ni se escucha hablar de él de manera frecuente, ni conceptualmente, se recurrió al rastreo amplio por vía virtual, desde el internet, admitiendo que es este un medio práctico de utilidad para esta generación de investigadores. Ahí, se logra recopilar, no solo documentación teórica para la construcción del referente, sino también publicaciones de prensa donde se logra dar cuenta de las actividades en relación a la permacultura en la ciudad de Medellín, se logra realizar algunos contactos de suma importancia para este proceso por medio de las redes sociales como Facebook, herramientas de comunicación como el Correo Electrónico y videos que aportaron a la construcción como YouTube.

Realizando Acercamiento al campo, Se comienza identificando los lugares y actores que tienen un vínculo directo con el tema de investigación. El 25 de junio del año 2014 se realizan los primeros acercamientos y contacto con los distintos actores que desarrollan la permacultura en la ciudad de Medellín, por medio de las conferencias que se desarrollaron en la biblioteca central de la Universidad de Antioquia. Luego se asiste a las diferentes reuniones de personas y colectivos que vienen trabajando desde la Permacultura para pensar y debatir sobre las acciones Permaculturales que se vienen desarrollando, afianzar conocimientos y dar a conocer las diferentes experiencias, estas reuniones se vienen dando semanalmente en la Casa Madre (La Maloca) del Jardín Botánico de la ciudad de Medellín.

Posterior a ello, se asistió a un encuentro de Permacultura que se realizó en el municipio de Guarne, en el que se identificaron numerosos procesos a nivel nacional, departamental y municipal. En este encuentro se conoció el trabajo que se desarrolla en Bello Oriente y ese fue el pie de entrada a este. Concretando ya el lugar específico para la investigación, se realizan previos acercamientos al territorio, con el fin de identificar los espacios, procesos y actores del barrio.

En la Recolección de la información, se ha diseñado un esquema de trabajo que pretende dar respuestas a estos de una manera ordenada y consecuente, con técnicas que permitieron recaudar la información pertinente. Durante todo el proceso se utilizaron técnicas como la observación participante y diarios de campo que contribuyeron a la recolección de información y la construcción del análisis final.

Se trabaja con la técnica revisión documental, con el fin de obtener los planteamientos centrales del modelo hegemónico de agricultura y los diferentes modelos alternativos de agricultura, entre ellos la permacultura. Esto permitió hacer un comparativo donde quedaron claros los conceptos, las diferencias, coincidencias y demás características que tienen entre ellos. Conocer a fondo la Soberanía alimentaria y la Seguridad alimentaria, y analizarlas paralelamente. Y por último, con esta misma técnica, conocer más a fondo el contexto en que surge y se desarrolla el modelo neoliberal y la globalización.

La entrevista semiestructurada, la cual permitió indagar, en primer lugar, sobre los procesos de permacultura enfocadas en la agricultura que se vienen desarrollando en la ciudad de

Medellín, los objetivos de sus propuestas y las estrategias que realizan para la conexión entre ellas y ellos. En segundo lugar reconocer si desde ellos se dan procesos de resistencia y cómo se dan. Esta técnica, facilitó y permitió conocer a los actores desde la interacción y la comunicación, lo cual fue un aspecto fundamental en la delimitación de la investigación y ubicarla en un plano más específico, que fue la población víctima del desplazamiento forzado que se ubica en el barrio Bello Oriente. Estas entrevistas fueron necesarias para complementar y contrastarla con la información recolectada.

También se realizó encuentros con un Grupo Focal, este permitió observar a grandes rasgos la cosmovisión de ellas y ellos sobre el conocimiento que poseen de la Permacultura, de la Soberanía alimentaria, y el proceso que llevan a cabo en las huertas; se abrió el debate frente al proceso y esto permitió aclarar algunos aspectos claves.

Transversal a todo el proceso de investigación, se realizó un reconocimiento de las y los líderes de los diversos movimientos, quienes se convirtieron en informantes claves para el proceso.

Durante esta fase se organizó la información recolectada mediante la codificación y clasificación de la misma, y posteriormente se consignó en una matriz de análisis de acuerdo a las categorías conceptuales que orientaron la propuesta de investigación. Este proceso es uno de los ejes estructurantes de la investigación, ya que es el filtro selectivo para la información recolectada, no solo en campo, sino también documental.

Para terminar, se realizó el Análisis de la información, con base en las categorías centrales, se analizó la información de forma crítica y reflexiva, permitiendo identificar aspectos relevantes sobre los modelos agroalimentarios hegemónico y alternativos como la Permacultura, las organizaciones sociales activas en el barrio. De esta manera se genera, a la vez, información valiosa para las personas que hacen parte de dichos procesos.

Como consideraciones éticas y en común acuerdo con las y los habitantes, se ha programado la Socialización y entrega de resultados, donde se realizará la pertinente devolución a los participantes de la investigación, en este caso, quienes participan en las huertas comunitarias *Teofanía* y *Palomá* del Barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín. Esta devolución consiste en la entrega del documento terminado, en el que se presentan algunas reflexiones

durante el proceso y la socialización con ellas y ellos en el barrio, donde presentarán las reflexiones, sugerencias y recomendaciones desde la perspectiva que tuvieron en el proceso investigativo.

CAPÍTULO 1.



Imagen tomada de Internet

REFERENTE CONCEPTUAL

Inicialmente se realizó la propuesta investigativa desde la permacultura y su actividad en la ciudad de Medellín, debido al desconocimiento por el tema, se realizó el rastreo bibliográfico y se conoció más a fondo, así se propuso entonces, agregar dos componentes que darían vuelta a la investigación, estos son las formas de resistencia y los modelos agroalimentarios.

Para indagar por las formas de resistencia que se pueden generar desde una propuesta como la permacultura, se decidió tomar tres categorías que dieron cuenta del abordaje conceptual y teórico que guio el desarrollo de esta investigación.

La primera de ellas, capitalismo y el neoliberalismo que permitió reconocer el contexto social y económico en el que se implementa el modelo agroalimentario hegemónico, el cual se constituye en la segunda categoría, con la que se reconocieron las dinámicas sociales y económicas que se implantan a mediados del siglo XX en el ámbito de la agricultura, la alimentación y su comercio; por último, los modelos alternativos y resistencia los cuales llevaron a reconocer algunas opciones de agroalimentación que se han planteado de forma alternativa al sistema y, reconocer cómo mediante la organización social se gestan procesos de luchas y movilizaciones en oposición al sistema neoliberal hegemónico.

Capitalismo y neoliberalismo

Después de la revolución industrial, la economía mundial sufrió grandes transformaciones generando nuevas formas de producción que proporcionaron un incremento en las mercancías, la tecnificación de los procesos, el uso de maquinarias y herramientas y la centralización del capital, buscando producir en mayor medida y en menos tiempo productos para ser comercializados y así obtener una mayor rentabilidad, a este proceso se le denominó Capitalismo.

A mediados del siglo XIX, Karl Marx utiliza por primera vez el término capitalismo en su libro *El Capital*, haciendo una crítica al modelo económico y social que pone por encima el

capital ante el trabajo –por ende a sus trabajadores-, y como ley fundamental de la producción capitalista la obtención de la plusvalía que es la ganancia extra que genera cada objeto en la producción en masa.

En este orden económico y social Capitalista se establecen las clases sociales burguesía y proletariado, la primera que era quienes tenían la capacidad de adquirir los medios de producción, la tierra, el capital y la capacidad de contratar trabajadores y, la segunda quienes tenían la mano de obra barata, los contratados, pues lo único que tenían para vender era su fuerza de trabajo industrial a cambio de un salario.

Este sistema de economía Capitalista se expandió por todo el mundo teniendo como eje fundamental la propiedad privada de la tierra y el capital, y generando poca intervención de los Estados para la regulación del comercio.

Para Marx hay una gran contradicción entre el carácter social del trabajo y la forma capitalista privada de la apropiación, que se expresa en la oposición entre las clases básicas de la sociedad capitalista, el proletariado y la burguesía (*Marx, 1975*).

Para este momento es importante resaltar la desigualdad económica que existía mediada por el hambre, la miseria y la poca participación política de la clase proletaria, y es claramente visible con la instauración de monopolios financieros de las compañías o grupos empresariales que se tejen alrededor de los Estados.

En la modernidad, después de la segunda guerra mundial, el sistema económico capitalista ha sufrido grandes crisis económicas, su incapacidad de mantenerse estable y brindar a todos los ciudadanos del mundo un completo bienestar, esto ha generado que autores Latinoamericanos como Marta Harnecker centren posturas críticas frente a este modelo económico, social y de desarrollo.

El sistema capitalista es ineficiente y destructivo porque es incapaz de dar trabajo útil a todos los hombres y mujeres que lo desean y, al mismo tiempo, permite que miles de personas, física y mentalmente sanas, vivan sin haber trabajado jamás. Es incapaz de desarrollar los recursos del país, de aprovechar la totalidad del potencial humano; es incapaz de resolver la contradicción de que existan tierras ociosas, junto a campesinos sin tierras. (Harnecker, 1971)

Las contradicciones del capitalismo como sistema social y económico, se debe en gran medida a la falta de regulación de los Estados frente a las corporaciones que hoy son más grandes que ellos, y tienen más capacidad de decidir el rumbo de la población humana. Harnecker también plantea que este sistema es incapaz de mantenerse por sí solo debido a las continuas crisis en las que se ve inmerso.

Las características más relevantes de este sistema económico son: la libertad de mercados, la competencia, la miseria en medio de tanta abundancia, la desigualdad económica, la propiedad privada de los medios de producción y la división del trabajo.

Como elemento fundamental de capitalismo, aparece en los últimos años del siglo XX el neoliberalismo y se define como “un programa de reformas económicas que pretende hacer que algunos países no se rezaguen en su proceso de acoplamiento al mundo globalizado”. (López, 1997). Para lograrlo, a nivel mundial se han creado organismos internacionales que se encargan de difundir las políticas neoliberales, especialmente en los países pobres, bajo la premisa de bienestar y desarrollo, estas instituciones son: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Las políticas neoliberales se centran en la internacionalización y apertura de economías, la liberación de comercio y la poca intervención del estado en los mercados, los cuales son su eje central, se pretende que ellos regulen las dinámicas y formas de organización de las sociedades e incluso todos los ámbitos de la vida moderna, determinados como lo plantea Francisco Cortés, por las categorías de productividad, crecimiento, competencia y utilidad. (Cortés, 2005)

Frente a ello Aurora Furlong plantea que

Este proceso [Neoliberalismo] es acompañado de un discurso que aparece novedoso y sustenta a la productividad como eje, la homogeneidad de las sociedades, la incorporación al primer mundo y el mejoramiento de la vida de la mayoría de la población. Esta nueva etapa de capitalismo neoliberal no da cuenta de las condiciones que se han generado a partir de las decisiones económicas y de la realidad que sufre la mayor parte de la humanidad: cuatro mil millones de personas viven en la pobreza y solo quinientos millones en niveles aceptables. (Furlong, 2007)

Si bien el discurso neoliberal plantea un mejoramiento en la calidad de vida con base en el desarrollo, lo que este debela es que acentúa una serie de problemáticas que en su discurso es precisamente lo que se supone que va a mejorar, acentúa la pobreza, aumenta la acumulación de riqueza en unas pocas manos, incentiva la marginalidad social y política, genera impedimentos de los países pobres para desarrollarse, ha generado grandes problemáticas a nivel ambiental por la cada vez más creciente contaminación, y fuera de ello limita la satisfacción de las necesidades humanas al mercado, el comercio y el consumismo, dejando de lado las necesidades afectivas y personales. Todo ello ha generado problemas étnicos, religiosos, ecológicos, aculturación, entre otros. “Los enormes desequilibrios provocados por la imposición del neoliberalismo tienen como consecuencia que ni en el corto ni en el mediano plazo estos problemas tengan solución, ya que subyacen en los sectores productivos de la economía, tales como mayor dependencia tecnológica de los países pobres en relación con los desarrollados” (*Furlong, 2007*).

Uno de los ámbitos que tuvo un cambio drástico con la aparición del neoliberalismo, fue el sistema agroalimentario que ingresó al mundo globalizado con la comercialización a gran escala y el desarrollo tecnológico. En el sistema agroalimentario, “desde mediados del siglo XX, se viene proponiendo a los agro-negocios como el pasaje a la modernización y al desarrollo urbano rural” (*Muñoz, 2010*). En esa búsqueda, nace en la década de 1980 el modelo agroalimentario corporativo, el cual está vigente hasta nuestros días. Este modelo basado en el neoliberalismo genera ciertos cambios a nivel social y político.

En primer término tenemos el cambio que se registra en la intervención estatal, lo cual se da en la forma de una “neorregulación” de carácter neoliberal, constituida por tres elementos: liberalización comercial, neorregulación agrícola y el reforzamiento de la propiedad intelectual. En segundo término, la biotecnología se erige como la forma técnica dominante en el crecimiento de la producción agrícola. En tercer lugar, y muy cercanamente relacionado con el segundo, las empresas transnacionales surgen como actores económicos principales, tanto por el lado de la producción de insumos agrícolas, en este caso la producción de las nuevas biotecnologías, como por el acaparamiento y distribución de los productos agrícolas (*Pechlaner, 2010*).

Teniendo en cuenta el papel fundamental que cumple el mercado en el modelo neoliberal, dentro del modelo agroalimentario corporativo se comienza a visibilizar una feroz

competencia en el mercado de alimentos que a su vez regula quien tiene o no acceso a ellos, generando grandes problemáticas a nivel medio-ambiental y social como la pérdida de la soberanía alimentaria, y relegando la agricultura tradicional a baja escala a un papel secundario, posicionando la agricultura a gran escala, desarrollada por las grandes empresas, en el centro del sistema.

Los procesos globales de carácter neoliberal han facilitado la relocalización espacial de las superficies de cultivo de materias primas alimentarias y las plantas de transformación, también, han permitido la expansión de las grandes superficies de comercialización. El traslado de empresas proveedoras, productoras y comercializadoras, permitió realizar procesos productivos, incluso, en las regiones más distantes de la periferia mundial. En esta movilidad de los capitales internacionales, se establecen las condiciones de la competitividad, donde los productores y proveedores locales carecen de las condiciones y conocimientos requeridos por las empresas demandantes de materias primas alimentarias. Esta expansión e incorporación de suelos, fuerza de trabajo y masas, al mercado alimentario internacional ha sido posible por el transporte y la biotecnología, que generan un desajuste entre los precios y los costos de la producción local de los alimentos. (Muñoz, 2010)

Esto deja entrever las grandes injusticias que operan dentro del sistema, las dificultades para mantenerse que tienen las formas de agricultura a pequeña escala y las contradicciones que mantiene el sistema. Lo que sucede no solo en la industria alimenticia sino en todos los ámbitos de la economía.

Todo ello ha generado indisposición en varios sectores sociales que están siendo amenazados por las políticas neoliberales, pero es tan grande el poder que estas tienen, que como lo plantea Arturo Escobar “en la mayoría de América Latina, cualquier resistencia ante el neoliberalismo que pudiera haber existido desapareció a comienzos de los noventa. La apertura total de la economía, unida a una nueva ronda de privatización de los servicios y a la llamada modernización del Estado, se ha convertido en el orden del día.” (Escobar, 2007)

Modelo agroalimentario hegemónico

El sistema agroalimentario mundial comprende la producción, distribución y consumo de alimentos para satisfacer las necesidades de los seres humanos. A lo largo de la historia de la humanidad la agricultura ha sufrido grandes cambios, hace más de 10.000 años se empieza a desarrollar, de manera independiente, en Egipto, Mesoamérica y Asia. Con esto empiezan a crecer las civilizaciones.

“La agricultura fue más practicada que la caza en áreas donde los suelos eran más fértiles, el agua abundante y el clima era favorable. La azada y el azadón vinieron a usarse hace 6.000 años” (Madeleley, 2005).

En el siglo XIX con la revolución industrial, la agricultura empieza un cambio, las nuevas herramientas proporcionaron un mayor manejo de la tierra y por ende la facilidad de menor trabajo y mayores cosechas, para ese entonces el cultivo de la tierra era extensivo, sin fertilizantes y sin químicos que cambiaran las propiedades de las plantas ni de los suelos. “La agricultura se volvió mucho más mecanizada y mercantil para suplir la demanda de alimentos de las nuevas poblaciones industriales.” (Madeleley, 2005).

A finales del siglo XIX empiezan a aparecer los monocultivos² en Norteamérica, allí en las grandes llanuras se empieza a sembrar trigo, maíz y cebada, generando un cambio en la agricultura tradicional que por siglos se había practicado en todas partes del mundo. Todas estas prácticas se trasladaron a Europa y paulatinamente a Suramérica.

Finalizada la segunda guerra mundial los países potencialmente económicos enfocan sus esfuerzos a la producción de alimentos con el objetivo de lograr una suficiencia alimentaria para evitar que en un futuro padecieran de la hambruna.

A mediados del siglo XX aparece la revolución verde, con el ánimo de satisfacer las necesidades de alimentación de la población humana debido a la crisis de hambre y el aumento de la población mundial. “La revolución verde condujo a un incremento

² Cultivo único o predominante de una especie vegetal en determinada región. Definición de la RAE. Edición vigésima segunda 2001. Tomo II. Editorial ESPASA.

espectacular en el rendimiento del arroz y el trigo, al menos inicialmente, y la rápida diseminación de este tipo de agricultura” (Madeleley, 2005) desde este momento se comienzan a incorporar los monocultivos a nivel mundial y a hacer control de las plantaciones con químicos y fertilizantes que garantizarían una mejor producción, a este tipo de agricultura se conoce, también, como intensiva o industrial.

La agricultura moderna empieza a ser promovida por grandes corporaciones y gobiernos con el ánimo de persuadir a pequeños agricultores prometiéndoles altos rendimiento con poco trabajo, a cambio de alta tecnología, fertilizantes químicos para el control de las plagas y maquinarias que suplirían el trabajo pesado de los campesinos.

“El proceso de concentración de capital ha llevado a que se den adquisiciones y fusiones de empresas de manera tal que sean cada vez más un grupo reducido de éstas las que controlan y dominan el sistema agroalimentario mundial.” (Chauvet, 2010)

Hoy en día la agricultura está en manos de grandes corporaciones privadas que manejan y controlan el mercado, mediante el uso y la implementación de biotecnologías. Además son ellos los que ponen los términos y condiciones bajo las cuales se intercambian los productos para la alimentación de los territorios, monopolizan todos los aspectos de la producción agrícola: semillas, químicos y fertilizantes para la tierra, equipos de transporte y procesamiento de alimentos; generando una acumulación de riquezas en unas cuantas organizaciones a nivel mundial.

Cuatro compañías biotecnológicas son dueñas de un 44% de las patentes de los cultivos más importantes del mundo, las transnacionales de alimentos agrícolas tiene una concentración de mercado que abraza fertilizantes, químicos, pesticidas, semillas, venta de granos, producción de ganado, procesamiento, despacho y almacenamiento (...) Seis corporaciones dominan alrededor de un 85% del comercio mundial de granos; ocho dominan entre un 55 y un 60% de las ventas de café mundial; siete, el 90% del té consumido en los países occidentales; tres, el 83% del comercio mundial de cacao y tres el 80% del comercio de plátanos. (Madeleley J., 2005)

Este tipo de agricultura hegemónica que ha dominado durante varias décadas el mercado de alimentos a nivel mundial ha generado grandes rupturas sociales, económicas y políticas, el saber ancestral y tradicional se ha ido perdiendo y disipando, los papeles y las funciones que

cumplían los campesinos en otras épocas se han ido transformando, el hambre y la miseria, a pesar de la gran producción de alimentos que existe en el mundo, aún no se han subsanado, cada día son más los campesinos que se ven obligados a emigrar a las ciudades en busca de otras oportunidades de vida.

Modelos alternativos y resistencias

Actualmente la región de América Latina y el Caribe cuenta con una población de 597 millones de personas y produce alimentos suficientes para abastecer al menos a cerca de 750 millones (FAO, 2013, pág. 4)

Frente a las lógicas de dominación, exclusión y desigualdad que se han generado con el desarrollo de las políticas neoliberales, gran parte de población a nivel mundial ha quedado excluida del desarrollo económico, del acceso a la satisfacción de necesidades básicas, de la participación política, y en general, ha quedado excluida de niveles adecuados de vida.

Sumado a lo anterior, en países como Colombia el conflicto armado es uno de los flagelos de la población civil que ve amenazados todos los aspectos de su cotidianidad desde la educación, la participación política, el empleo y en general sus vidas.

Bajo esas circunstancias, diversos grupos poblaciones han decidido, desde múltiples espacios, formar resistencias a la guerra y al sistema neoliberal. Este último se hace desde dos ámbitos específicos, tanto fuera como dentro de él, aunque en el caso de ser desde dentro se da con más limitaciones, dificultades y coerciones

Las cuestiones que afectan la calidad de vida, el derecho a las identidades culturales, los derechos humanos y la democracia participativa, han dado lugar a nuevas manifestaciones, han construido otros espacios sociales. Los movimientos vinculados con la sumisión real (por ejemplo, un sindicato) han sido, en cierta manera, desplazados o reemplazados, lo que ha hecho a veces difícil la colaboración entre las distintas organizaciones. (Torres, 2007)

El territorio (entendido no solo como espacio físico, sino como una construcción socio-cultural y económica) es uno de los ámbitos centrales al momento de hablar de resistencias. Es el territorio de las comunidades el que se ve afectado tanto por la guerra como por los avances del sistema neoliberal que las despoja cada vez más para abrir las puertas a las grandes empresas transnacionales e implementar sus políticas. Nieto plantea que

Los estudios sobre resistencia civil no armada en Colombia han tenido dos referentes básico: por un lado, las movilizaciones nacionales contra la guerra o sus efectos sobre la población civil, generalmente caracterizadas bajo el lema de sociedad civil por la paz; y por otro lado, los movimientos territoriales, por lo general protagonizados por la población indígena, afrodescendiente y campesina, bajo la categoría de resistencia civil. (Nieto, 2012)

Este mismo autor, define las resistencias planteando que “más que referirse a una modalidad específica de acción social colectiva, se refiere a una lógica de acción, que se caracteriza porque enfrenta a los subalternos contra todo tipo de poder o de dominación o contra cualquier forma de injusticia percibidos como tal por los propios sujetos que la protagonizan.” (*Nieto J. R., 2011*)

Para el caso de las resistencias que se generan en oposición al modelo agroalimentario hegemónico, dónde las luchas se gestan por: la defensa del territorio; el intento de mantener la agricultura tradicional y a baja escala; y por el derecho a la participación social y política de los campesinos e indígenas. El aumento en las formas de resistencia, es notorio en tanto “la combinación de una rápida apertura comercial, las desventajosas condiciones de acceso y de pago de crédito son reivindicaciones que, de forma recurrente, recorren el conjunto de este tipo de protestas en países con un importante componente agrario de sus economías” (*Seoane, Taddei, & Algranati, 2001*)

Desde la fractura del régimen alimentario agroexportador que se da con la crisis alimentaria desatada en el año 1974, los movimientos sociales han venido promoviendo alternativas en contraposición a este sistema, estas alternativas son entendidas como “cualquier práctica o iniciativa de pequeña escala, gobernada por actores cercanos e imbuida de valores desligados del lucro, la jerarquía o la mercantilización” (*Hernández, 2009*). Entre las más destacadas, la comida buena, limpia y justa, la agricultura sostenible, la agroecología, la permacultura, el comercio justo, la promoción de alimentos locales y propuestas comunitarias de soberanía

alimentaria integradas a movimientos sociales transnacionales, además, proponen constituir redes alimentarias alternativas.

Estos modos alternativos opositores al modelo imperante, se han ido fusionando y retroalimentando para dar opciones de consumo alimenticio a las personas que no están en acuerdo con el consumo de alimentos genéticamente alterados, el monopolio, la centralización, y la producción y distribución por parte de las mega-corporaciones transgénicas.

Ahora bien, la Soberanía Alimentaria es el objetivo a alcanzar por quienes propenden direccionarse hacia las alternativas agroalimentarias en oposición al modelo impuesto por el sistema, y es entendida como

“El DERECHO de los pueblos, comunidades y países a definir sus propias políticas agrícolas, pesqueras, alimentarias y de tierra que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas a sus circunstancias únicas. Esto incluye el verdadero derecho a la alimentación y a producir los alimentos, lo que significa que todos los pueblos tienen el derecho a una alimentación sana, nutritiva y culturalmente apropiada, y a la capacidad para mantenerse a sí mismos y a sus sociedades” (Guillot, 2012).

El concepto “fue desarrollado por Vía Campesina y llevado al debate público con ocasión de la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996, y ofrece una alternativa a las políticas neoliberales. Desde entonces, dicho concepto se ha convertido en un tema mayor del debate agrario internacional, inclusive en el seno de las instancias de las Naciones Unidas, fue el tema principal del foro ONG paralelo a la cumbre mundial de la alimentación de la FAO de junio del 2002” (*Campesina.*, 2003).

Vía Campesina plantea también que “La soberanía alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones” (Pimbert, 2014).

Con la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, el derecho a la alimentación fue reconocido formalmente como un derecho humano; conforme lo establece su artículo 25: “toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado, que le asegure, al igual

que a su familia, la salud y el bienestar, en especial a la alimentación (FAO, 2013, pág. 11).

Los modelos que se constituyen como alternativa al sistema se caracterizan por la búsqueda del cuidado y recuperación de las semillas tradicionales, la soberanía alimentaria, la sana alimentación, la apropiada distribución de alimentos y otros aspectos en pro de la autonomía de los pueblos. Allí es donde se ubica la Permacultura, la cual va de la mano con propuestas similares optando por el bienestar de la sociedad y la conservación del planeta tierra. Esta ha tomado fuerza en las últimas décadas en América Latina por parte de la población de las zonas rurales y urbanas, indígenas y todas aquellas interesadas en optar por una propuesta diferente.

Ahora bien, teniendo definido el tema, los objetivos y el referente conceptual, se prosigue con el acercamiento al campo donde se realizará la investigación, en este, se podrá hacer contacto directo con la población para corroborar las hipótesis. Este será realizado en el Barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín, y más enfocados en el Sector Palomá.

Cabe aclarar que antes de haber llegado a Bello Oriente, se pasó por varios procesos y actividades, que fueron los que orientaron esta investigación. Entre dichos procesos, inicialmente se asistió a las conferencias que se realizaban en la Universidad de Antioquia en 2013, donde se realizaban conferencias de Permacultura, actualmente han pausado estas conferencias. Estas llevaron a conocer a algunos sujetos que estaban desarrollando actividades en la Maloca, del Jardín Botánico de la Ciudad de Medellín. Allí, se llega para conocer las actividades que se realizaban (digo se realizaban porque la Maloca fue demolida por orden de la administración del Jardín Botánico previo a la *feria del libro 2015* que se realiza en el Jardín Botánico), entre ellas, se organizaron por Comités para promover temas como Educación, Alimentación, Espiritualidad, entre otros.

En el proceso de reconocimiento, se participa en La Convergencia de Permacultura que se realizó en Guarne, donde se realizó la primera ponencia de esta investigación, los objetivos, los alcances y apuesta. Ahí es donde se conoce el proceso en el barrio Bello Oriente, donde se va a realizar la investigación.

CAPÍTULO 2



Fotografía tomada en el proceso de recolección de información de campo de esta investigación.

BELLO ORIENTE... ¡LA MONTAÑA QUE SIENTE!

El barrio Bello Oriente³, se encuentra ubicado en la comuna 3 – Manrique, en la parte alta de la ladera nororiental de Medellín. Éste Barrio, simultaneo a los barrios La Honda y La Cruz, se fue conformando a finales de la década de los setentas por población desplazada, en su mayoría, provenientes de las regiones y subregiones de Antioquia y del Chocó, víctimas de la violencia generada por el conflicto armado en el país; también se asienta allí, población víctima del desplazamiento intraurbano, que es generado por “el reclutamiento forzado, las distintas amenazas” (*Atehortúa Arredondo, 2007*) y el desalojo por parte de la fuerza pública, solo por mencionar algunas causas del desplazamiento que se presentan en la zona urbana de Medellín.

El desplazamiento intraurbano es la evidencia de la extensión del conflicto armado a las ciudades, y la emergencia de poderes coactivos de tipo fáctico que buscan imponer su dominio en zonas urbanas en las que el Estado no ofrece las garantías plenas de ciudadanía y en las cuales se mezclan los conflictos sociales urbanos con las dinámicas del conflicto armado. Este tipo de desplazamiento ocurre dentro de las ciudades y afecta tanto a personas tradicionalmente residentes en los barrios como a las personas que ya han vivido otros ciclos de desplazamiento forzado. La presencia de poderes autoritarios suele ser la principal causa del desplazamiento intraurbano, pero también de aquellos desplazamientos que obligan incluso a abandonar las grandes ciudades en busca de protección dentro del país o fuera de las fronteras. (*CODHES, 2013*)

Pero la problemática no concluye ahí, otra de las realidades fuerte que se vive en el barrio Bello Oriente, es que no solo el barrio recibe desplazados, sino que desplaza. Allí, se observan dinámicas de “combos” o bandas criminales que luchan por el control de territorios, con el discurso de “seguridad” y por el afán de lograrlo, amenazan a los habitantes que hayan “actuado de manera indebida”, lo cual genera temor en algunas/os y de nuevo, brota el desplazamiento.

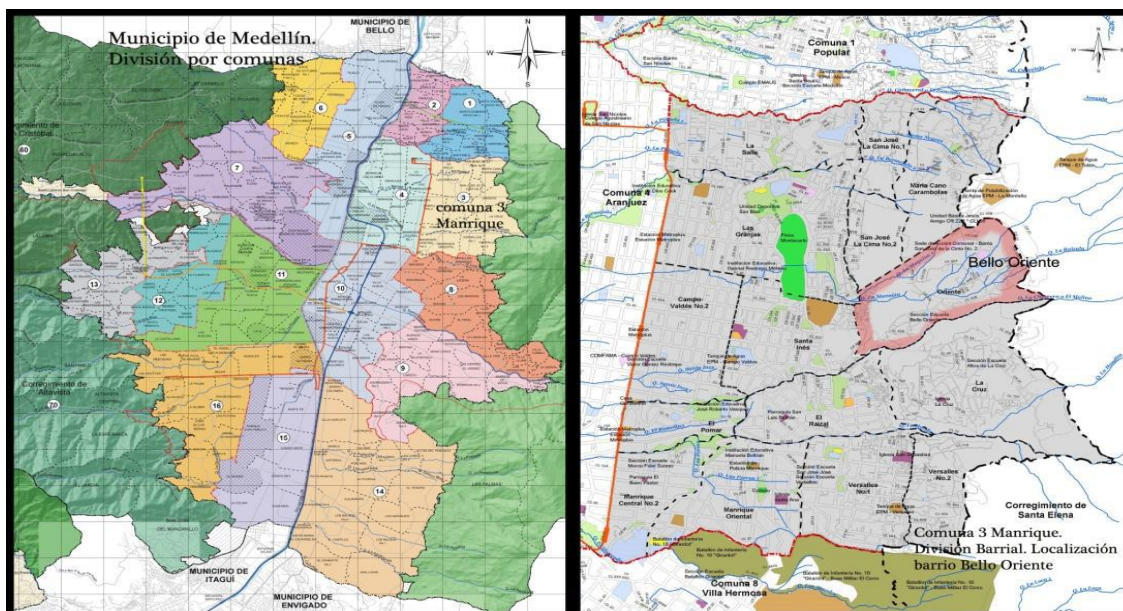
³ El barrio es nombrado Oriente en el Plan de Ordenamiento Territorial de Medellín; 2014. Sus habitantes lo nombran Bello Oriente y como lema se refieren a él como “Bello Oriente, la Montaña que Siente”.

De las 16 comunas que tiene Medellín, La comuna 3 – Manrique, es la segunda comuna que registra la mayor cantidad de población víctimas del desplazamiento forzado en Medellín, con más de 12 mil personas. Por debajo de Villa Hermosa, que encabeza el registro con más de 15 mil y por encima de comunas como 1 – Popular y 13 – San Javier (*Alcaldía de Medellín, 2011*). Algunas familias que actualmente habitan el barrio Bello Oriente, han sido desplazadas en varias ocasiones, lo cual se interpreta como Revictimización, que esencialmente en este contexto, es el desplazamiento forzado de personas que ya han sido desplazadas. Muchas de ellas fueron desplazadas de sus lugares de origen y llegaron a la ciudad de Medellín y cuando encontraron algún lugar donde “acomodarse”, son desalojados, ya sea por la violencia en los barrios o por el gobierno de turno que envía la fuerza pública (Policía, Esmad⁴, Espacio Público); algunos habitantes del barrio relatan que han sido desplazados más de dos veces.

Bello Oriente “se enclava en una especie de llanura, una zona donde la pendiente de la ladera oriental disminuye levemente. Es reconocido institucionalmente como el barrio Oriente e incorporado al perímetro urbano de la ciudad en 1994” (*Monsalve Cifuentes, 2013, pág. 115*). Cabe señalar también que el sector comienza a ser visible a raíz de procesos organizativos, la construcción de la escuela y la iglesia, las zonas deportivas y demás, ahí es que se ve la necesidad de ser tomado en cuenta desde la parte institucional. Al día de hoy, con la participación en la construcción del Plan de Desarrollo Comunal, la conformación de Fundaciones como Palomá y la articulación con otros barrios, es que el gobierno ve la necesidad de incluir a este barrio en el Plan de Ordenamiento Territorial y promover programas para mejorar las condiciones de vida de los habitantes.

⁴ *Escuadrón Móvil Anti Disturbios.*

Localización del barrio Bello Oriente en la Comuna 3.



Tomada de: (Monsalve Cifuentes, 2013, pág. 116).

Bello Oriente ¿cómo lo siente?

Un estudio realizado por la Alcaldía de Medellín (Medellín., 2015) muestra cómo ha aumentado desde el año 2005 al 2015 la población que vive en el barrio Bello Oriente. Para el año 2005 había una población de 4.598 habitantes; para el año 2015, la población ha aumentado a 5.265 habitantes. De estos 5.265 habitantes, más del 60 % se sitúa en edades entre los 0 a los 24 años, en su mayoría hombres, mientras que en la población adulta, de los 40 años en adelante, que apenas superan los mil habitantes (19% apx/), la mayoría son mujeres. Estos porcentajes permiten hacerse un panorama de la configuración de las familias que llegaron al barrio, serían madres cabeza de hogar, con varios hijos, en su mayoría hombres.

Si bien es cierto, que son en general descendencia de las familias fundadoras, es en los barrios de Bello Oriente y La Cruz en donde existe un mayor número de familias desplazadas en las últimas décadas por la violencia sociopolítica desarrollada en varios pueblos antioqueños, y en otros departamentos, entre los cuales se hace mención especialmente del Chocó y Urabá, muchas de ellas en general han sufrido del maltrato físico y psicológico, la amenaza, despojo

de tierras, el “boleto”, la extorsión, intentos de reclutamiento forzado, la desaparición forzada y la muerte violenta de algún ser querido, pero como lo planteen en el diagnóstico de World Visión⁵, una de las dificultades de estas familias es que por temor no denuncian y no se registran como desplazados, solo una mitad lo logra y de esta mitad solo otra mitad logra acceder a ayudas estatales y aun así estas son muy demoradas, por lo cual en estos barrios se han visto en la necesidad de interponer peticiones y tutelas de manera colectiva (*Cuesta, 2013, págs. 7-8*).

Un miembro del barrio plantea que Palomá, uno de los sectores del barrio, “es bastante deprimido en el sentido que la mayoría de las personas vienen de desplazamiento, tienen que estar trabajando casi todo el día, se van desde acá, de la montaña, todo el día y llegan en la noche” (*Bello, 2015*). Esto genera que los niños y jóvenes crezcan sin el cuidado de sus padres.

Para aclarar mejor la división espacial del barrio, sus pobladores identifican que está compuesto por 9 sectores, los cuales son: Palomá (Palomar), San José, Paraíso, El Corazón, La Terminal, Los López, La Parroquia, Los Cossio y la Virgen. Dichos sectores, se han ido transformando y componiendo con la llegada de nuevos habitantes, nuevas dinámicas y nuevas costumbres. Y en la medida que siga llegando población, seguirá transformándose.

Respecto al trabajo que se realiza por parte de la comunidad⁶ y los entes gubernamentales en el sector Palomá, quienes hacen fuerte hincapié en la cohesión social y cultural, lo cual se identifica en las actividades, talleres, cursos y demás que se brindan allí, con apoyo de artistas de la ciudad o de otros lugares del país; de la administración municipal; y los mismos habitantes del barrio.

Algunos de los talleres son: el taller de teatro; capacitaciones del SENA en temas como construcción de huertas; talleres de Música y percusión proporcionados por Álvaro Bello, habitante del barrio; desde las reuniones de la RED se generan espacios de discusión y construcción social, en busca de mejorar las condiciones de vida de la comunidad.

⁵ *Op.cit: Pág 27*

⁶ *Se notará en desarrollo de este trabajo que se nombre a la población del barrio Bello Oriente como Comunidad. Esto no se hace de manera involuntaria, se hace porque ellos mismos han logrado construir procesos que permiten reconocer la cohesión social, la organización y las redes sociales.*

En el transcurso del 2014, se capacitaron algunas/os de los habitantes del barrio en un programa “para la implementación de huertas agroecológicas en las zonas de borde donde se construye el Jardín Circunvalar de Medellín, obra del Cinturón Verde Metropolitano”. Financiado con recursos del Departamento Administrativo de Planeación y la Secretaría de Medio Ambiente. “Las personas fueron formadas por medio de un convenio con la Fundación Banco Arquidiocesano de Alimentos y la Fundación Salvaterra en programas de agroecología, seguridad alimentaria, administración, logística y comercialización” (www.edu.gov.co, 2014). Estas capacitaciones, acogieron a las personas interesadas en el proceso de huertas que se implementaron en el barrio.

Este es un proceso que articula a la ciudadanía con la administración desde un aspecto de inversión social, por el cual, se capacitan para realizar dos grandes huertas, pero lo problemático está en que una parte del presupuesto surge del proyecto *Jardín Circunvalar*, dado que algunos de los habitantes son reacios a este proyecto y dicen que es una estrategia para evitar que se construyan más viviendas en estas zonas, porque las grandes huertas van ocupando un espacio en las periferias, el cual estaría inhabilitado para cualquiera que esté interesada/o en construir, sin embargo las la construcciones no paran. Por otra parte hay quienes dicen que es muy bueno ver que el Estado está invirtiendo presupuesto en estas zonas tan olvidadas.

Así, con la llegada de más pobladores al barrio y las nuevas construcciones de viviendas, las divisiones sectoriales se van reconfigurando y esto genera que las fronteras o límites estén variando, lo cual ha significado que haya confusiones en algunas/os al referenciar el sector al que pertenecen. Sin embargo, ellos se auto-reconocen como habitantes del barrio Bello Oriente, ya que entre todas y todos lo han ido habitando y transformando. Este aspecto es sumamente importante a la hora de tener acercamientos y conocer las dinámicas del barrio y su población.

En el barrio, como lo plantea Monsalve:

Se ha desarrollado un sentido de pertenencia e identidad en el territorio de “La Ladera” en donde la memoria colectiva y la construcción común han generado un espacio que se ha dotado de significado durante las luchas por mejorar las condiciones de vida. Así, las nuevas identidades si bien se desarrollan en el territorio, son también el resultado de experiencias

comunes, pues tal como lo plantea Zibechi (2008, p. 156) la identidad no está anclada en el lugar físico sino en los afectos, “en lo vivido en común (*Monsalve Cifuentes, 2013, pág. 150*).

Pero no es fácil construir una casa cuando no se cuenta con los suficientes ingresos económicos, ni apoyo del Estado, ni una situación laboral estable, o con la incertidumbre de ser nuevamente desplazados, no es fácil hacer parte de un barrio cuando apenas se llega a él. Aun así, no se sabe cómo, cada una de las personas y familias que van llegando al barrio, van construyendo sus casas y se van articulando a las dinámicas de este. Para ahondar un poco en relación a la constitución del barrio y sus habitantes, se abordará el aspecto poblacional y económico, para ello se retoma un estudio realizado por la Fundación Berta Martínez de Jaramillo, en la que se plantea que:

Actualmente (año 2014) el Barrio tiene 5.192 habitantes, 1.076 hogares que habitan en las 1.056 viviendas que lo componen. Con respecto al saneamiento básico 140 viviendas no cuentan con servicio de acueducto y 244 no tiene conexión al alcantarillado. Los materiales predominantes en las paredes se distribuyen así: 687 casas están construidas en material definitivo, 49 son prefabricadas, 13 casas están hechas de bahareque y 307 aún permanecen en materiales provisionales o de desecho (madera burda, tabla, tablón, zinc, tela, latas, plásticos). Los habitantes del barrio Bello Oriente se distribuyen en 2.539 hombres y 2.653 mujeres, quienes tienen los siguientes niveles de escolaridad: 1.329 viviendas no tienen ningún estudio, 2.326 terminaron primaria, 1.479 personas alcanzaron sus estudios de bachillerato, 35 realizaron estudios técnicos o tecnológicos y solo 23 de los habitantes del barrio realizaron estudios universitarios, nadie ha realizado estudios de posgrado. En cuanto a los ingresos económicos mensuales de los habitantes, se distribuyen así, 3.824 Personas no tienen ingresos, 456 personas reciben menos de \$100.000, 218 tienen un ingreso inferior a \$200.000, 132 personas reciben menos de \$300.000 pesos al mes, el ingreso de 94 personas es inferior a \$400.000, 319 personas tienen un ingreso mensual inferior a \$ 500.000, el ingreso de 132 personas oscila de \$500.000 a \$700.000 y solo 17 personas reciben más de \$700.000 al mes (*Fundación Berta Martínez de Jaramillo., S.A.*).

Los datos anteriores permiten visionar un panorama sobre la situación económica, escolar y de las viviendas de los habitantes del barrio. Adicional a ello, está el hecho de que algunas de las viviendas están construidas en terrenos de invasión o por lo menos, en terrenos que no están titulados a nombre de quienes viven allí. Desde los conocimientos de algunos

habitantes, se dice que hace aproximadamente 17 años, Manuel Burgos compró el terreno y posteriormente lo donó a la Fundación Palomá, con el fin de que quienes no tuvieran una casa, por lo menos tuvieran un espacio de terreno para ir construyendo.

El acceso a los servicios públicos

Conjuntamente a la problemática ya mencionada, me encuentro con el difícil acceso a los servicios públicos; en este barrio no se ha autorizado la instalación de los servicios de agua, energía o alcantarillado por las empresas que brindan el servicio en la ciudad de Medellín. Algo paradójico es que el barrio está atravesado por los grandes tubos que transportan el agua desde Piedras Blancas para Empresas Públicas de Medellín (EPM). Esa agua que es utilizada para abastecer a la ciudad, no alcanza para abastecer a dicho sector. Es por esta razón, que la comunidad se vio en la obligación de construir un acueducto comunitario, el cual tienen hace alrededor de 10 años. El acueducto cuenta con 5 kilómetros de manguera, según los habitantes que la instalaron, baja desde la represa Piedras Blancas, y es alimentada por el rebose del tanque El Toldo, propiedad de EPM.

Es importante señalar que no solo Bello Oriente hace uso del agua sobrante del tanque, sino que son aproximadamente 10 sectores de la comuna 3 -Manrique los que se hayan conectados a la manguera principal, generando una red de conexiones de mangueras, que artesanalmente hicieron para poder llevar el agua a sus hogares. Las mangueras son de distintas comunidades que, al tener la necesidad de este recurso natural para alimentación, aseo, riego y demás necesidades humanas, se abastece del agua no tratada y no apta para el consumo, pero que por la falta de recursos económicos y la “ilegalidad”, se exponen a contraer enfermedades o bacterias que afectan al cuerpo humano por ser agua no potable, pero al no poseer otros medios, están ligados a hacer uso de esta.

Aprovechando este recurso y la gratuidad, se usa para el riego de las huertas comunitarias construidas en el sector por medio de las mismas mangueras, de esta manera alimentan los cultivos.

CAPÍTULO 3



PROCESOS SOCIALES EN BELLO ORIENTE

Al iniciar con el acercamiento al campo en Bello Oriente, la primera casa a la que se llega por invitación, es llamada “*La Casa de Encuentros el Paraíso*”. Posteriormente se conocen, también por invitación, a *Teofanía* y a *Casa Blanca*, y así sucesivamente se realizó un conocimiento del barrio, sus casas, sus habitantes y finalmente sus historias. En cada una de las casas ya nombradas, se realizan encuentros de grupos, colectivos, u organizaciones, que se esfuerzan cada día por mejorar las condiciones de vida de las y los habitantes del barrio, incluso de otros barrios aledaños a Bello Oriente y que sobrellevan las mismas o similares problemáticas.

Las comunidades se han organizado de manera informal y formal para la resolución de sus necesidades, para la incidencia política y para el control y la vigilancia de la gestión estatal. Independientemente de la forma organizativa escogida su accionar se desataca por: La libertad de asociación; La igualdad de derechos y deberes entre sus integrantes; La participación comunitaria; La solidaridad (Mesa Interbarrial de Desconectados, 2014).

El acontecimiento más significativo para la organización de sus habitantes, ha sido el tema del agua, las dificultades para abastecer el barrio, el agua no potable, entre otros en relación al agua. De manera que al ver la necesidad por el recurso, convoca a la comunidad afectada a movilizarse para la búsqueda de soluciones a esta problemática. Es de aclarar que en el transcurso de esta investigación se tendrá presente que la mayor parte de la población del barrio, son familias desplazadas por la violencia en el país.

En esta instancia, ya se entra a discutir el proceso en relación a los mecanismos que emplea la comunidad del barrio Bello Oriente para hacer valer sus derechos, desde medios no violentos, sino desde estrategias que les permita, de manera consensuada, ir construyendo con la administración municipal programas para el bien común de esta población y no desde el sometimiento o dominación. Siendo así, Nieto plantea que “la figura del dominado como víctima hay que trascenderla, no rechazarla. (...) Trascender en este caso es reconocer al

dominado no sólo en acto sino también como potencia. No sólo como sujeto sujetado, objetivado por el poder, sino también como posibilidad emancipatoria, como resistencia” (Nieto J. R., 2014).

En este sentido, la emancipación juega un rol bastante significativo, debido a que este posibilita condiciones para una vida digna, enfocada a la independencia de los sujetos en relación al poder, podría decirse que al poder que los somete. O sea, la emancipación conlleva a los sujetos a desarrollar procesos que velen por la autonomía, imagínense un proceso en el que los sujetos han sido desplazados en repetidas ocasiones, no solo por los actores armados del país (tanto guerrillas, paramilitares, como el Ejército Nacional), sino también por actores estatales, como alcaldes y/o gobernadores. Y no solo eso, también que han perdido familiares en dicha violencia que los desplazó, esto generaría un impacto significativo en la o las personas que lo padecieron. Entonces, a lo que quiero llegar, es que en Bello Oriente fue eso lo que sucedió. Y a lo me lleva el siguiente capítulo, es a registrar y observar los procesos que construyó la comunidad que ha sobrellevado estos desafueros a su integridad.

Para ello, retomo a Nieto (2014), donde plantea: “(...) A diferencia del discurso acerca de la víctima, la resistencia no es una prédica abstracta sobre sujetos pasivos, sino sujetos en movimiento, el sujeto en acción, potencia que anuncia la afirmación de la vida, la autonomía y la libertad”.

La Casa De Encuentros El Paraíso



Solo es preguntar en el barrio ¿dónde queda *el Paraíso*? Y las personas del barrio señalan y dicen “La Casa que está en la curva”. Esta es como la Casa Comunal, en ella, se brindan espacios que acogen a las diferentes organizaciones que hacen presencia en el barrio, todos los miércoles se encuentran para debatir de las distintas, y a las vez similares, problemáticas que enfrentan cada día las y los habitantes que viven en Bello Oriente o en los barrios vecinos, más que todo La Honda y La Cruz. La casa se abre a sus participantes como un espacio de reflexión, debate, pensamiento y construcción, con el fin de que surjan propuestas constructivas y se consoliden en agendas de acción para la pronta solución. Este espacio se ha ido fortaleciendo a nivel barrial, comunal y de ciudad, permitiendo que se amplíe el panorama de incidencia social gracias a la constancia que han mantenido. Este proceso lo han nombrado *La RED* (Red de Organizaciones Comunitarias de Bello Oriente).

Esta casa, *El Paraíso*, está construida desde 2009. Es de las más representativas del barrio, por ser donde se reúnen para construir las transformaciones y proyectos que mejoran las condiciones de todas y todos, donde se realizan las reuniones con los funcionarios de la alcaldía para las Huertas y aclarar temas del Jardín Circunvalar, el derecho a los servicios públicos, a la vivienda digna, entre otros.

Allí se reúnen movimientos y colectivos de las laderas, hacen bazares de venta de ropa y electrodomésticos que intercambian por trueque, se junta la red de huertas de la zona, los diversos grupos que funcionan en el barrio y realizan festivales gastronómicos como forma de recoger fondos (*Zibechi, 2015*).

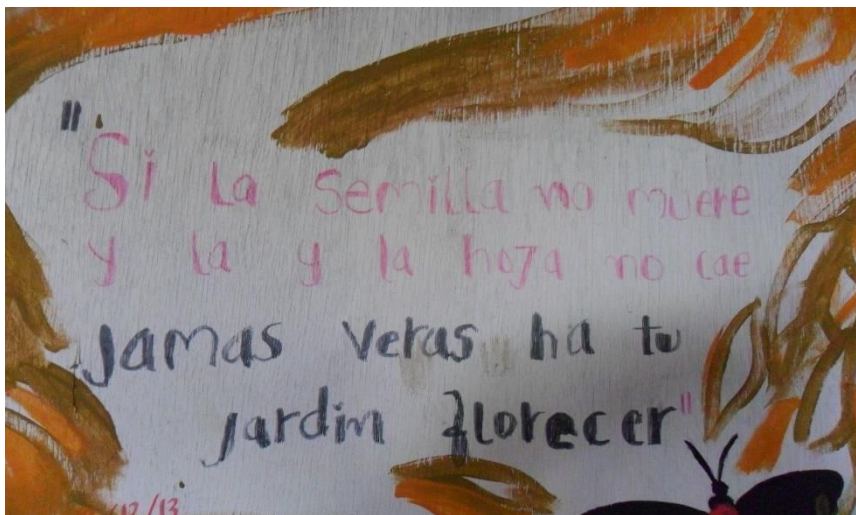
En este ejemplo, es claro el empoderamiento que se ha generado por parte de quienes participan de las actividades, y es más claro aún si se analiza desde el territorio, el cual, en una definición de Gloria Restrepo es: “el espacio de dominación, propiedad y/o pertenencia, de los individuos o las colectividades, sean éstas naciones, estados o pueblos, es decir, como espacio sometido a unas relaciones de poder específicas” (*Restrepo, 2012*).

Para desarrollar de pronto una claridad frente a esto, pondré un ejemplo que observé en algunos acercamientos que se realizaron allí. Siendo invitado por uno de los miembros de la RED para que participe de la reunión que se lleva a cabo en la casa *El Paraíso*, a finales del

2014, me doy cuenta que se encontraban miembros de la administración municipal proponiendo actividades para el barrio y escuchando propuestas de la comunidad, pero más allá de eso, discutiendo temas del Plan de ordenamiento Territorial (POT), entonces es donde pensaba la situación y planteo, si esta población que se encuentra ubicada en un barrio que fue marcado como zona de alto riesgo, que se dice están en espacios de invasión y que son campesinas/os, a costa de todo esto, desarrollan procesos en los que la administración municipal debe corresponder a la comunidad.

Ahí se logró ver la organización, el empoderamiento y el tejido social. La organización por la construcción de una propuesta comunitaria para la construcción del POT y la continuidad de la Junta de Acción Local (JAL). El empoderamiento, al lograr sacar a la administración de su zona de confort y que se acercaran al barrio, para que de manera directa, observen la problemática y en el tejido social, porque no es un proceso solo de la población de Bello Oriente, sino que en esta casa se reunió población de los barrio La Honda y La Cruz.

Casa Teofanía



“Si la semilla no muere y la hoja no cae, jamás verás a tu jardín florecer”
Mensaje escrito en uno de los muros de madera de la Casa Teofanía

Esta casa es en la que vive y convive Arnulfo, por él es que esta casa lleva este nombre, él viene de la *comunidad laica Teofanía* (teofanía: Manifestación de Dios). Está construida en

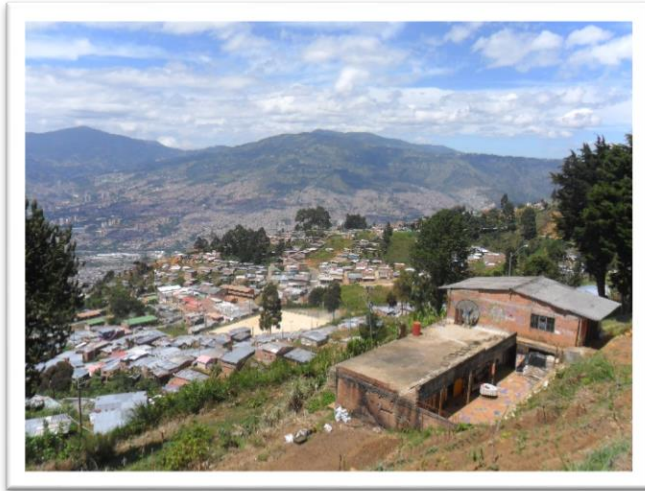
material (Ladrillo) y madera (Palos de bambú y tablas y tablones reciclados), una estructura rústica en apariencia. En ella, también viven los dos miembros del grupo Teatral El Carángano quienes enriquecen el ambiente al son de los tambores. En esta casa funciona la Biblioteca del barrio y la sala de sistemas que se han ido complementando con donaciones de visitantes, la sede y salón de ensayos del grupo el carángano, en el que también se realizan talleres para las y los niños, reuniones para definir temas relacionados con las actividades y también se reciben a algunas personas de la Administración y otras entidades. Además de las personas, para los habitantes son muy significativos los animales que viven allí.

Reconociendo las dinámicas económicas del barrio y cómo sus pobladores deben trabajar largas jornadas en la zona centro de la ciudad, tratando obtener los ingresos mínimos para la alimentación de sus familias, surge la pregunta de ¿qué hacen las niñas, niños y jóvenes mientras los adultos trabajan? Un miembro del barrio responde:

Los niños, los jóvenes están aquí (en la Casa Teofanía), nosotros hemos estado encargados de hacer propuestas hacia esos jóvenes y hacia esos niños, a nivel de teatro, de la música, todos los domingos vienen los niños hacer talleres de teatro y a sembrar, porque esa es la idea, que la gente se acostumbre a tener contacto con la tierra y a volver otra vez a los orígenes de, digamos, sostenerse a través del pan-coger, de sembrar sus cultivos y tenerlos a disposición, si necesita una cebolla, ahí está, si necesita un tomate, ahí está en la huerta y no tiene que estar todo en el mercado en el supermercado, sino ahí en la tierra. También la propuesta es esa, que cada casa tenga una huerta, y tengamos nuestro alimento ahí, entonces esa es la propuesta más o menos de la huerta. La huerta no es para comercializarse, no es para volverse rico, sino para un sostenimiento de las familias. (*Bello, 2015*)

En esta casa se observan algunas plantas aromáticas y otras hortalizas, se crían cabras y se reutilizan materiales reciclados, por ejemplo, las materas son tacones y botines que alguien un día desechó pero acá se le brindó un mejor uso.

Casa Blanca - Palomá



Casa Blanca, vista desde la parte de encima.

Fue una de las primeras iniciativas de organización en el barrio, en ella se creó la Fundación Social Palomá y es donde se reúnen los diferentes participantes de la Huerta Palomá (Huerta Familiar-Comunitaria) para definir temas en relación a ella. Allí vive un joven que hace parte de la Fundación Palomá y el Colectivo Audiovisual Señales de Humo, estas dos al igual que la Mesa Interbarrial de Desconectados, Kolectivo Kultural, Comité Barrial por la Defensa del Territorio y otros grupos, hacen las reuniones allí.

En esta Casa-Fundación, desde un programa del Presupuesto Participativo del Ministerio de Cultura, por medio del grupo teatral Las Tablas, se brindaban talleres de música y de teatro. El de Música, hasta finales del 2014, lo dirigía Andrés Valencia y el de teatro lo dirigía Dahiana Vásquez, estos son dos jóvenes que viven en la zona urbana de Medellín que subía hasta Casa Blanca para dar los talleres. Por razones personales, Andrés debe pausar el proceso, pero este es retomado por otro joven del barrio, Ramón, quien brinda el taller de tambores en ritmos colombianos, orientado a rescatar las raíces y la memoria desde la música. A ello, se cita una frase del autor Gilberto Giménez quien dice “la cultura hace existir una colectividad en la medida que constituye su memoria, contribuye a cohesionar sus actores y permite legitimar sus acciones” (Giménez, 1996, págs. 13-14).

El Kolectivo Kultural



7

Aunque durante el proceso el *Kolectivo* no se encontraba activo o por lo menos así se percibió, se siente la necesidad de brindarle un espacio por sus antecedentes.

Surgió por la necesidad de articular a todos los grupos culturales del barrio Bello Oriente, con el fin de fortalecer la cultura en el barrio que se encontraba dispersa. Propende por el cuidado y la conservación de la fauna y flora de los alrededores y de la ciudad, con miras a una transformación social desde la equidad. (...) Es un grupo de jóvenes artistas que pretende cambiar la realidad de nuestro país a través del arte, mostrando diferentes alternativas desde las comunidades marginadas del país (*kolectivo kultural, 2009*).

Esta descripción que se realiza del Kolectivo, permite ampliar un poco el análisis con relación a dos aspectos, la participación generacional y la conservación del medio ambiente.

En cuanto a la participación, si bien ya se plantea que este es un Kolectivo de jóvenes con iniciativas por la conservación del medio ambiente, en la actividad, el Grupo Focal, que se programó dentro del cronograma de actividades con las y los habitantes del barrio, se logró ver que en su mayoría son adultos y adultos mayores, pero que al momento de realizar acciones más prácticas, las y los jóvenes son muy activos. En ese sentido, se logra observar que quieren aprender las maneras como ellas y ellos, o sea los adultos, trabajan la tierra y siembran.

⁷ Imagen tomada de <https://www.facebook.com/kolectivo.kultural> el día 10 de febrero de 2016. Se referencian las imágenes desde las redes sociales, con el fin que se hagan visibles y permita mayor difusión.

En cuanto al medio ambiente, se habla con frecuencia de cuidar las zonas de reserva forestal cerca al barrio, y para esto, tanto los adultos, como los jóvenes y los niños participan, les atrae en buena medida la recreación y las actividades con el reciclaje.

Colectivo Audiovisual Señales de Humo



8

Este colectivo, desde sus publicaciones en la red, posibilita la difusión de la información y los videos que realiza por medio de su canal en YouTube⁹, con temas como La Ecogranja, Socialización del Plan de Desarrollo Local (PDL) de la Comuna 3 de Medellín, Varios videos sobre Peregrinación, entre muchos otros igual de importantes. Pero específicamente, quiero referenciar un video donde se deja una breve reflexión hacia las relaciones con el entorno, no solo ambiental, sino también social y una perspectiva sencilla sobre Permacultura¹⁰.

⁸ Imagen tomada de <https://www.facebook.com/senalesde.humo.79> El día 15 de Octubre de 2015. Se referencian las imágenes desde las redes sociales, con el fin que se hagan visibles y permita mayor difusión.

⁹ <https://www.youtube.com/user/humoysenales/videos>

¹⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=7g7mCDwZ2F0>

La red de Organizaciones Comunitarias de Bello Oriente



11

“Es una iniciativa que surge con el objetivo de crear lazos de unidad, para cuidarse y darle solución a la problemática de los barrios y ha sido un elemento fundamental para la organización y defensa de su territorio” (*Mesa Interbarrial de Desconectados, 2014*). Esta organización, se conforma debido a las problemáticas que viven los habitantes, las condiciones de vida en la que se encuentran y la ausencia del Estado.

La Red está conformada por la Junta de Acción Comunal y sus Comisiones de trabajo, Fundación Palomá, Manos Unidas, Asomujpar (Asociación de mujeres del Paraíso), Asomuco (Asociación de mujeres comunitarias de Bello Oriente), Jóvenes Con Futuro, la parroquia de Bello Oriente. Asociación de Adultos Mayores Huellas del Pasado, Grupo del SIMPAD, Grupos Culturales de música y teatro del Barrio- Kolectivo kultural Bello Oriente. Igualmente, están vinculadas organizaciones externas, de las cuales debe resaltarse su trabajo y colaboración con los procesos comunitarios como Ceboga y Solidaridad y Compromiso (*Mesa Interbarrial de Desconectados, 2014*).

¹¹ Imagen tomada de <http://kavilando.org/index.php/2013-10-13-19-52-10/formacion-popular/3664-medellin-la-ladera-grita-resiste-y-construye>. El día 22 de septiembre de 2015.

Aunque algunas de estas organizaciones no se encuentren activas actualmente o ya no estén trabajando en este proceso en el barrio, se reconocen sus aportes para la conformación y consolidación de *La Red*.

En esta organización, se piensan y se desarrollan acciones para el bien común, quienes asisten a las reuniones lo hacen por convicción, no se ven forzados a asistir, aunque en ocasiones surgen discusiones entre algunas o algunos miembros que incomodan y distraen la agenda del día. Esto es algo que ocurre en otros espacios de discusión del barrio. Sin embargo, se realizan esfuerzos para dar continuidad al ejercicio, esto lo permite la organización y la experiencia en el proceso. Hay quienes se han alejado por motivos de conflicto.

Al día de hoy, una de las preocupaciones más fuertes que se está visibilizando es la manera como se están transformando los territorios, en este sentido cito a Morales y Correa, donde plantean

Los territorios rurales han pasado a ser territorios de producción a territorios de servicio y consumo, mediados principalmente por el turismo. Para explicar esto se tendrán en cuenta dos aspectos a estudiar que son: reconfiguración del territorio y nuevas ruralidades (ecoturismo) (*Cardona Morales & Osorio Correa*)

Este estudio fue realizado en el Corregimiento de Santa Elena, y no dista mucho de los acontecimientos que actualmente están transformando el territorio en Bello Oriente y en toda la ladera del Valle de Aburrá. Aunque en Santa Elena el proyecto ya se ejecutó y las transformaciones se dieron de manera abrupta, en Bello Oriente, el proyecto está en proceso y algunos de sus habitantes ya perciben los cambios. Para ser más claro, es haciendo referencia a las huertas que la administración municipal está subsidiando en este barrio y otros barrios de Medellín, en busca de la seguridad alimentaria y nutricional. El proyecto que se está estableciendo es El Jardín Circunvalar de Medellín, que...

Como parte del Cinturón Verde pone en marcha obras y acciones en el territorio que acompañan el desarrollo ordenado, a la vez que se prepara a la comunidad por medio del Urbanismo Pedagógico para que participe en la construcción y asuma la importancia de controlar el crecimiento urbanístico en los barrios de alta ladera donde se presentan condiciones de riesgos que es necesario superar (*cinturonverde.wordpress.com, N.A.*).

Este tema, será retomado en el siguiente capítulo desde las críticas que realizan los habitantes de Bello Oriente al control que realizan frente al crecimiento urbanístico.

LAS HUERTAS

Actualmente se observan en el barrio dos grandes Huertas, una es llamada Teofanía (Manifestación de Dios) y la otra Palomá (Palomar). Las dos, aunque con un mismo fin específico, funcionan de maneras diferentes, las dos son intencionadas a la producción de alimentos para el consumo de la misma comunidad, alcanzando el auto-abastecimiento y la comercialización para generar ingresos económicos que permitan el sostenimiento de las huertas.

La huerta como extensión de la vivienda y como elemento constitutivo de la memoria que materializa la relación productiva con la tierra, al tiempo que se adapta al contexto y se acompaña por iniciativas de agricultura urbana y un discurso que reclama el derecho a la seguridad y soberanía alimentaria; la lucha por la tierra agraria, que es reemplazada por el reclamo de una vivienda digna (*Monsalve Cifuentes, 2013, pág. 148*).

Uno de los usos que se le da al agua del acueducto comunitario, es el riego de las dos huertas, para realizar esta labor, la comunidad se organiza y designa quienes y cuándo activan el riego, revisan el estado de las plantas y están pendientes para no dejar que los animales se las coman. De esta manera, logran evitar que se marchiten por falta de agua en tiempo soleados o que las gallinas o bichos se las coman en el proceso.

Los habitantes que participan en las huertas sienten la necesidad de que los productos que allí se cultiven estén enfocados en mejorar la calidad de vida de todas y todos, que sean productos naturales, no transgénicos¹², puesto que ven la necesidad que sus alimentos estén libres de químicos, que no estén genéticamente alterados, quieren que sus semillas sean siempre las que por tradición se han sembrado, su camino es la justa distribución de los alimentos cosechados, generar unión social para ir logrando disfrutar una vida digna. Es así como la comunidad del sector Palomá en Bello Oriente, se han encauzado en un proceso de permacultura.

La propuesta para la creación de una huerta comunitaria donde pudieran participar las familias del barrio Bello Oriente, surge en las reuniones de la RED (red de organizaciones comunitarias del barrio bello Oriente), como lo narró un habitante en una entrevista: “las huertas inician por intermedio de la Red, por una reunión que hicieron. Luego vinieron los del EDU, nos explicaron cómo iba a hacer, ya nos inscribimos y miramos con cuantas personas empezábamos” (*García, 2014*). Y es allí donde se comienza a trabajar en el proceso para la creación de una huerta que reuniera y organizara a la comunidad buscando una sustentabilidad alimentaria.

Las dos huertas constituidas en el barrio, fueron construida con recursos del Estado, coordinada por funcionarios públicos, quienes son los encargados de hacer seguimiento a los procesos, verificar la implementación de los insumos, la utilización de las herramientas y abastecimiento de semillas. La huerta está encaminada hacia un proceso social comunitario, rumbo a la seguridad alimentaria, o por lo menos así lo plantea la administración municipal:

Los hogares impactados integralmente por las secretarías de Gobierno y Derechos Humanos, Inclusión Social y Familia, Medio Ambiente, Mujeres y Salud, tienen condiciones de inseguridad alimentaria como los que se presentan en hogares conformados por personas desplazadas, víctimas del conflicto armado, familias con jefatura femenina, entre otros aspectos, con alertas de vulnerabilidad (...). Con este proyecto, se ratifica el compromiso de la Administración Municipal por fomentar una relación más responsable con los recursos naturales, disminuir las desigualdades sociales y económicas asociadas a la inseguridad alimentaria y nutricional en los hogares y contribuir a la sana convivencia entre ciudadanos y ciudadanas (*Velásquez Tobón, 2014*).

¹² Los alimentos Transgénicos son aquellos obtenidos a causa de alteración mediante ingeniería genética.

Desde esta perspectiva, crean la huerta *Teofanía*, pero la Administración municipal ha venido trabajando con el proceso de huertas hace algunos años en las comunas 1 (Popular), 3 (Manrique), 8 (Villa Hermosa), 9 (Buenos Aires), 60 (San Cristóbal), 70 (Altavista) y 80 (San Antonio de Prado). Es de resaltar que este proceso se fortalece cada día más por el programa Cinturón Verde Metropolitano que será implementado en el proyecto Jardín Circunvalar de Medellín. Esta es una inquietud que se genera por parte de algunas/os habitantes, ya que dicen que esto impedirá la construcción de más viviendas en el sector.

En el pasado, las huertas de Bello Oriente, han estado en varios lugares del barrio, estas se han acabado o trasladado de acuerdo al momento y disponibilidad de los terrenos. Pero las huertas Teofanía y Palomá, se han logrado mantener con gran esfuerzo y dedicación por parte de la comunidad.

Huerta Teofanía, un proceso comunitario



Foto: Javier Martínez-Juan Ríos.

La Huerta Teofanía, nace en el mes de julio de 2014 como una iniciativa para alcanzar la soberanía alimentaria. Esta huerta, surge con el apoyo y financiamiento de la alcaldía de Medellín por medio de 5 secretarías que se unen para intervenir el barrio, en vista de

proyectos como el Jardín Circunvalar que están planeados para toda la ladera del Municipio de Medellín y algunos municipios del área metropolitana, a través de ellos se logró conseguir insumos, capacitaciones, semillas y herramientas de trabajo para poner en marcha este proceso de siembra. Un habitante del sector lo menciona: “La iniciativa de ellos, fue de que cultiváramos para que tuviéramos un apoyo en cuanto a la alimentación y que lo que no gastáramos nosotros, pues lo podíamos vender y hacer un fondito, en fin” (Agudelo, 2015). Esto de cierta manera, les brinda confianza y les da un aire de autonomía en el proceso.

Al observar las dinámicas que se presentaron en el proceso de recolección de la cosecha, se logró aclarar que los habitantes fueron autónomos en la decisión de la disposición de los alimentos, no dependieron de la imposición de la EDU u otras instituciones que apoyaron el proceso. Aunque la misma organización, la EDU, les propuso y estableció un trueque con otras organizaciones sociales del municipio y entidades privadas como lo son el Banco Arquidiocesano de Alimentos y la Pastoral Social de Medellín, de este trueque, algunos habitantes quedaron inconformes, ellos dicen que salieron mal librados, que fueron ‘tumbados’.

El trueque fue por el intercambio de la cosecha que logró obtener la comunidad en un periodo de seis meses. En cuanto a la distribución por parte de los miembros, hubo una repartición acorde al tiempo y trabajo invertido en la huerta, de este modo, quien más haya trabajado, más obtiene y viceversa. Algo que se observó, es que hubo quienes trabajaron en el inicio del proceso y luego, por razones personales o por inconformidad con los modos de operar de este, no volvieron y decidieron no trabajar más, lo cual generó inconformidad en algunas/os habitantes.

La idea de esta huerta es basada en los principios de la permacultura, la cual fue pensada por la comunidad que venía conociendo este proceso y busca a través del diseño, sembrar diferentes especies de plantas que contribuyan a la alimentación de las y los habitantes. Generalmente siembran de la manera que aprendieron en el transcurso de sus vidas, es la siembra tradicional que traen de generación en generación; pero también van aprendiendo nuevos procedimientos con los talleres brindados por la Alcaldía en convenio con el SENA; en talleres de permacultura que se dan en la ciudad por los diferentes grupos alternativos; y

compartiendo entre todas y todos. De esta manera, complementan el proceso con el cual han sembrado en las huertas comunitarias en este barrio.

En cuanto a las semillas que están utilizando para la siembra, gran parte de ellas, son las que les suministra la administración municipal, las cuales son semillas patentadas, solo un pequeño porcentaje de ellas son orgánicas, las que van consiguiendo en trueques. La intención es lograr pronto, la siembra de semillas no patentadas ni manipuladas genéticamente, sino tener cultivos con semillas tradicionalmente cultivadas, así lo afirma un joven del barrio que participa en el proceso:

No sembramos con semillas transgénicas, sembramos semillas orgánicas, hacemos los abonos nosotros mismos, hacemos abonos orgánicos. (...) las semillas, las tratamos de conseguirlas con otras organizaciones, colectivos, fincas, amigos que también le caminan a lo orgánico, que tienen fincas donde practican esta siembra orgánica, entonces vamos, visitamos, intercambiamos, utilizamos mucho el trueque también para el intercambio de semillas” (*Durango, 2014*).

Ellas y ellos plantean que si una semilla manipulada genéticamente se le hace el proceso de siembra-cosecha-siembra repetidamente, esta se puede purificar de todo rastro de químicos que posea. Para ser más claros, se siembra la semilla manipulada genéticamente, se recoge la cosecha que produce, se seleccionan unas semillas de esa producción y se siembran, así sucesivamente por tres producciones. Es el proceso que requiere hacer para limpiar las semillas, desde el conocimiento que divulgan entre ellas y ellos.

Aunque es complejo lograr que un proceso apoyado por la administración municipal esté libre de semillas, fertilizantes y plaguicidas con patentes, ya que esto se saldría de las normas estatales que la rigen y el modelo de desarrollo implementado por el país. Por ello, estas formas de proceder, de trueque, de aprendizaje, se convierten en un medio de resistencia al modelo de desarrollo y económico actual.

Es necesario anotar que la Huerta Teofanía fue pensada como un proceso comunitario, que acogiera a la mayor parte de la población del barrio, este proceso se trabajó con una dinámica en que todos trabajan, todos reciben.

Huerta Palomá, enfocada a la familia

Con relación a la anterior, la Huerta Palomá tiene una dinámica distinta, ya no se pensó el proceso de huerta comunitaria ampliamente, sino que fue un proceso comunitario pero dividido por familias. Cada familia es responsable de su huerta, la cual es parte de otras huertas que en total son 28.

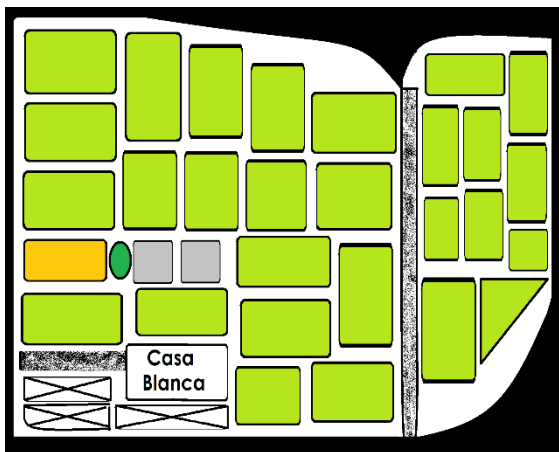


Ilustración basada en dibujo de la comunidad.-
Sistematizado por Javier Martínez.

Huerta Palomá. La cual está distribuida en 28 huertas aproximadamente. En la imagen: las verdes son las huertas, los cuadros grises son espacios no cultivados, las gises moteadas son caminos, el círculo verde es un árbol, la amarilla es vía y zona no cultivable y la zona con equis son espacios de la casa. Casa Blanca es donde funciona la Corporación Palomá.

Pero aunque las huertas han adquirido buena acogida en la comunidad, estas no han generado los suficientes alimentos como para llegar a consolidar una real soberanía alimentaria, prueba de ello, es lo que relata una habitante del barrio, en su experiencia con dichas huertas:

Pues no es que uno va a decir que eso le va a dar para todo, pero si, por ejemplo ya no tengo que comprar la lechuga, que el cilantro, que el rábano, que las acelgas, o sea, son cosas que uno debe de consumir y que no tiene uno que comprarlas, o sea, siempre son una ayuda; y ahora una lechuga está valiendo mil o dos mil pesos y ya se compra con eso el arroz (Giraldo., 2015).

Se puede inferir que con la producción de la huerta no se está supliendo por completo la alimentación requerida en el hogar, ni un sustento económico suficiente para los habitantes, pero si sustituye, en parte, un espacio de dichas necesidades en la medida que llegan las cosechas. Por otro lado, cuando se ve algunos sembrando, recogiendo la producción y hablando del proceso, se percibe una satisfacción por su realización, se torna alegría al hablar

de ello. En lo único que no se logran satisfacer, es con los aportes de la administración municipal, hay quienes hablan frecuentemente de ello y de los insumos que prometen pero no les entregan, generando así, un aire de acomodamiento de quienes se acostumbran a los apoyos que con frecuencia les brinda la administración municipal o algunas entidades privadas.

Las grandes dificultades que yo veo, es que le prometen a uno muchas cosas y a la final nos van abandonando, nos van dejando quietos, prácticamente nos tienen olvidados, es lo que yo veo. Entonces ya uno se desespera, uno con esos deseos de seguir, pero ellos se hacen los locos y no lo apoyan a uno (*Agudelo, 2015*).

A raíz de las dinámicas que trae consigo la administración municipal para las huertas, la comunidad desarrolla un sentido de competitividad para lograr mejores beneficios, mejores sectores de siembra y mayor apoyo en semillas y herramientas. Lo cual no fue bien visto por algunos, por ejemplo por aquellas/os que son solos, puesto que los beneficios se otorgaban por familias. Esto generó disgustos y desvinculación de algunas/os, en otros, generó alianzas, unión, por ejemplo se observó que habían dos huertas que fueron tomadas por dos parejas que viven “solos” en el barrio o que tienen familiares que no se involucran en el proceso.

Durante los meses que lleva el proceso, las discordias han ido saliendo a flote, pues al depender en gran medida del apoyo estatal, se crean inconformidades de forma y de fondo que obstaculizan el proceso, generando malestar en los participantes. Y no es que se esté diciendo que el apoyo que brindan los programas de la alcaldía no aporten, por el contrario, es necesario que estos hagan parte de las actividades que en este barrio se realiza, para así, generar mejores relaciones entre Estado-Instituciones Privadas-Comunidad. Lo que se resalta es que en los programas que se realizan, se debe enfocar un poco más en potenciar las capacidades de las personas para mejorar las condiciones de vida, sin desconocer los conocimientos y procesos que han logrado consolidar hasta el momento.

Se presenta la huerta como extensión de la vivienda y como elemento constitutivo de la memoria que materializa la relación productiva con la tierra, al tiempo que se adapta al contexto y se acompaña por iniciativas de agricultura urbana y un discurso que reclama el derecho a la seguridad y soberanía alimentaria; la lucha por la tierra agraria, que es reemplazada por el reclamo de una vivienda digna (...) Estos elementos constituyen

emergencias nacidas de la relación con su anterior territorio que se mantienen en la memoria colectiva y que se relacionan con la estructura de significación con que se dota de sentido el hábitat. Se trata de emergencias culturales que se manifiestan en el proceso de la transformación y significación territorio y evidencian la creación de redes de apropiación y filiación con el mismo (*Monsalve Cifuentes, 2013, pág. 148*).

En estos procesos de huertas, no solo entran a ser parte los alimentos que cultivan, sino también los que ingieren. En una actividad que se realizó con los habitantes, hubo quien expresó que ahora que se encuentran en este barrio, cultivando estos alimentos, que para ellos no era habitual sembrarlo en sus pueblos de origen, han aprendido a cultivarlos, a conocerlos y a comerlos, y que eso les ha gustado. Así también hay en el barrio habitantes que se sienten satisfechos por poder retomar lo que la violencia les quitó, la siembra. Y este aprendizaje de la siembra no se queda solo ahí, entre ellas y ellos van conociendo y ampliando sus conocimientos sobre hábitos alimenticios, estaba quienes decían que no acostumbraban a comer tantas verduras, que de donde provenían, el consumo de comida se caracterizaba por los granos y la carne.

Así pues, de una manera no tan literal, las Huertas Teofanía y Palomá se perfilan al desarrollo de la permacultura por parte de Arnulfo¹³ y la comunidad que trabaja en el proyecto, aunque es Arnulfo quien difunde entre la comunidad la perspectiva de la permacultura con mayor insistencia como acción de resistencia, alternativa para un mejor desarrollo comunitario y la dignidad humana.

Es de resaltar un aparte de la entrevista que se le realizó a Arnulfo en la que dice:

Me dediqué a los niños de la calle, a los barrios marginales de la ciudad, más bien a los sectores injusticiados de nuestra sociedad. En ese ejercicio con mucho aprendizaje con las comunidades en el manejo de residuos sólidos y orgánicos y de propuestas para la construcción del tejido social, el asunto de la educación como un elemento que atraviesa toda la vida de una comunidad, entonces todas las experiencias de una u otra manera son experiencias educativas, que nos van formando que nos van digamos transformando (*Uribe Tamayo J. A., 2014*)

¹³ *Permacultor, Él se reconoce como tal. Líder comunitario-ambiental. Perteneciente a la Red de Organizaciones Comunitarias del Barrio Bello Oriente, desde lo consultado en los procesos barriales.*

Las alternativas alimentarias

Entre las alternativas que le hacen resistencia al modelo agroalimentario imperante, se encuentra la permacultura, esta que conlleva a un proceso de soberanía alimentaria. Aunque la permacultura desarrolla un proceso que acoge todos los aspectos de la vida social, ambiental y económica, desde el enfoque de esta tesis, se orientará al análisis de la soberanía alimentaria por parte de las y los habitantes que participan en los procesos de las huertas comunitarias en el barrio Bello Oriente. Ahora se pasa a analizar estos componentes.

La Soberanía Alimentaria

Para dar hincapié al siguiente tema, dejo esta reflexión “Reivindicar la soberanía alimentaria no implica un retorno romántico al pasado, sino que se trata de recuperar el conocimiento y las prácticas tradicionales y combinarlas con las nuevas tecnologías y los nuevos saberes” (*Vivas, 2001, pág. 2*).

Las dos huertas han sido orientadas en generar Soberanía Alimentaria para las personas de este y otros sectores, con el objetivo de implementar un sistema alternativo agroalimentario como resistencia al modelo impuesto por el sistema. Parafraseando a Vivas, la soberanía Alimentaria surge como un paradigma alternativo a raíz de la problemática que se enfrenta el mundo, debido al modelo dominante y su negocio en la agricultura, donde el beneficio económico se antepone a las necesidades alimentarias de las personas y al respeto por el medio ambiente (*Vivas, 2001*). Para ello, se reitera la definición de soberanía alimentaria:

El DERECHO de los pueblos, comunidades y países a definir sus propias políticas agrícolas, pesqueras, alimentarias y de tierra que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas a sus circunstancias únicas. Esto incluye el verdadero derecho a la alimentación

y a producir los alimentos, lo que significa que todos los pueblos tienen el derecho a una alimentación sana, nutritiva y culturalmente apropiada, y a la capacidad para mantenerse a sí mismos y a sus sociedades (Guillot, 2012).

Vía Campesina plantea también que “La soberanía alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones” (Pimbert, 2014).

Con la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, el derecho a la alimentación fue reconocido formalmente como un derecho humano; conforme lo establece su artículo 25: < toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado, que le asegure, al igual que a su familia, la salud y el bienestar, en especial a la alimentación > (FAO, 2013, pág. 11).

Actualmente se viene implementando el Acuerdo 038 de 2005 el cual establece en el municipio de Medellín la Política Pública de Seguridad y Soberanía Alimentaria y Nutricional, para erradicar el hambre y la desnutrición crónica y generar condiciones de autoabastecimiento en la ciudad. Esta política está basada en unos principios, que son: El derecho a la alimentación; La soberanía alimentaria; La identidad cultural; Formas justas y democráticas de propiedad; La equidad territorial y la responsabilidad regional; La Participación Comunitaria y la Solidaridad¹⁴, entre otros.

En ese sentido, la Soberanía Alimentaria es planteada como:

Una condición del desarrollo humano sostenible es la soberanía alimentaria. Los pueblos tienen derecho a una autodeterminación sustentable con dignidad. No se puede permitir que las políticas comerciales nacionales e internacionales se transformen en un obstáculo para este derecho (Alcaldía de Medellín, 2005).

¹⁴ Ver *Política Pública de Seguridad y Soberanía Alimentaria y Nutricional en Medellín. Acuerdo Municipal N° 38 de 2005.*

En el artículo 1° de la Política Pública resalta la necesidad que se “garantice el acceso de la población a una alimentación suficiente, equilibrada y sana”. Esta última cita, se puede asociar al lema de Vía Campesina, el cual es “alimentación justa, limpia y sana”, haciendo alusión a la alimentación económica y culturalmente apropiada a sus circunstancias únicas, alimentación nutritiva y culturalmente apropiada.

Por medio del proyecto Huertas Comunitarias de la Alcaldía de Medellín y en alianza con el SENA, se gestiona recursos y capacitaciones para este proyecto, encaminados a la seguridad alimentaria, justamente para compensar la insuficiencia o dificultad que tienen algunas familias para acceder a una alimentación apropiada. En el artículo publicado, plantea que por “la implementación de las huertas comunitarias en los hogares, se ha podido mejorar la autonomía económica de las familias, el acceso y disponibilidad alimentaria, recuperar la cultura campesina e implementar un estilo de vida saludable” (Velásquez Tobón, 2014).

Desde una entrevista realizada, se logra apreciar que antes de generar un programa de Huertas Comunitarias, hubo uno de Huertas Caseras, el cual no tuvo la trascendencia, pero que fue el antecedente de inversión para las actuales huertas, como dice un funcionario de la Alcaldía, “las huertas caseras fueron huertas que simplemente nos daban el alimento de vez en cuando y aquí (en las huertas comunitarias) lo que pretendemos es que nos dé seguridad alimentaria, con unos excedentes comercializables, que nos permita comprar otros insumos u otros alimentos que no se producen en la huerta”. Funcionario de la EDU (Escallon, 2015).

La Seguridad Alimentaria

La **Seguridad Alimentaria y Nutricional** se define como la garantía de que los individuos, las familias y la comunidad en su conjunto, accedan en todo momento a suficientes alimentos inocuos y nutritivos, principalmente producidos en el país en condiciones de competitividad, sostenibilidad y equidad, para que su consumo y utilización biológica les procure óptima nutrición, una vida sana y socialmente productiva, con respeto de la diversidad cultural y preferencias de los consumidores (FAO, 2013, pág. 17)

La soberanía alimentaria surge como alternativa de resistencia al modelo neoliberal, velando por que haya una alimentación apropiada, acorde a la cultura y contexto específico; pero a medida que se construyen conceptos alternativos, el sistema dominante se empodera y reconstruye con términos progresistas como *competitividad, sustentable o sostenibilidad*, enfocada al desarrollo, entre otros, y se crean conceptos contiguos que son acogidos por entidades mundiales o administraciones nacionales o regionales, así percibo la seguridad alimentaria.

La soberanía alimentaria, como medida de resistencia, propende por el derecho de un país a definir sus propias políticas y estrategias de producción, distribución y consumo de alimentos, que garanticen el derecho a la alimentación sana y nutritiva para toda la población, respetando sus propias culturas y la diversidad de los sistemas productivos.

Pero cuando es tomada por la empresa privada o las naciones que van en pos de las dinámicas del mercado impuestas por el sistema dominante, está apostándole a las patentes, a los plaguicidas y pesticidas, a la propiedad privada, a las multinacionales que monopolizan cada día más los modos de producción y distribución.

La seguridad alimentaria no representa un paradigma alternativo al no cuestionar el actual modelo de producción, distribución y consumo y ha sido, a menudo, desposeído de su significado original. La soberanía alimentaria, por su parte, incluye

esta propuesta, garantizar que todo el mundo pueda comer, a la vez que se opone al sistema agroindustrial dominante y a las políticas de las instituciones internacionales que le dan apoyo (*Vivas, 2001*).

Ahora bien, en el barrio Bello Oriente se implementa la construcción de seguridad alimentaria, eso quiere decir que es la definición similar a la de soberanía alimentaria construida por la administración municipal, la que le apuesta a la *competitividad, sustentable, enfocada al desarrollo*. Tan así se logra interiorizar, que a nivel comunal se realizó una construcción en el Plan de Desarrollo Local de la Comuna 3– Manrique:

Para el año 2016, la comuna tres sea un territorio que económica y técnicamente esté apoyada por el Estado, con planes de vivienda de interés social y programas estatales o privados para disminuir el alto desempleo, una comuna con escuelas, colegios e instituciones de educación media y técnica gratuita, con mayor planeación urbanística, circuitos deportivos, artísticos, recreativos y culturales y mejores niveles de salud, así como una gran unidad entre las organizaciones sociales (*FUNDACIÓN SUMAPAZ, 2007*).

Es necesario, para seguir con la proyección del barrio, que este sea tomado en cuenta por el Estado, pero no para ser vistos como una *plaga*, como los invasores de las laderas de Medellín, como población conflictiva, sino como personas, familias y comunidad que trabaja día a día por salir adelante, por reconstruir un espacio en el cual se sientan parte, donde les respeten sus derechos y que haya una mejora en la calidad de vida.

La permacultura, un pensamiento y un proceso social para la cohesión en Bello Oriente.

El diseño de estas huertas es permacultural, no en su forma, sino en sus propósitos, busca a través del policultivo sembrar diferentes especies que contribuyan a la alimentación diaria de los habitantes del barrio, aunque se recibe apoyo institucional hay una autonomía en cuanto a la siembra, pues son los campesinos los que deciden qué sembrar, cómo sembrar y qué hacer con la producción.

Algunos habitantes han mostrado inconformidad, pues creen que no es un proceso serio que realmente busque transformaciones de fondo, que mientras haya intervención de la alcaldía, ésta solo se enfocará en mostrar resultados a corto plazo que les favorezca, sin generar una auto-sostenibilidad en los procesos. Aunque estas lógicas generan conflicto entre la comunidad y sin saber si son o no ciertas, la unión que se alcanza a percibir entre las y los habitantes que trabajan en ellas, los fortalece y ayuda a la manutención de la huerta con las mínimas condiciones que ellos pueden ofrecer.

En este punto, se logra observar que el proceso fue pensado a largo plazo desde la administración municipal y es porque se acogen varios aspectos necesarios para el desarrollo de este, como lo son la formación, el acompañamiento, el suministro de herramientas y semillas, y la adecuación de los terrenos. De esta manera, es de la comunidad mantener el proceso y más aún, fortalecer la movilidad comunitaria que hasta el hoy ha creado.

Parte de esta cohesión social se logra ver en algunos habitantes del barrio, no solo para los que siempre han vivido en él, sino para quienes van llegando. En el barrio se identifican personas que narran sus historias del porqué están allí, porqué siguen y porqué se quedarían. Hay artistas de la ciudad que suben al barrio para brindar talleres y luego se regresan; también hay algunos, como le sucedió a Álvaro Bello del grupo de teatro el Carángano, quien llega al barrio por invitación de Arnulfo. Álvaro, quien se queda viviendo en el barrio con su pareja. Aunque él dice que es temporal, ya lleva allí 5 años. Su grupo de teatro brinda funciones a la comunidad, talleres de música, ritmo y percusión, es partícipe de la siembra en las huertas del barrio, apoyó en momentos de siembra en la huerta de Teofanía y ahora tiene su espacio

para cultivar en la huerta Palomá en Casa Blanca, estas huertas toman gran importancia para el tejido social de la comunidad.

En una entrevista realizada a una habitante del barrio y participante de las huertas comunitarias, habló sobre la indignación que tiene frente a la intervención de la Alcaldía en el proceso. La entrevistada hace alusión a que falta acompañamiento de tiempo completo por parte de la alcaldía, debido a que en el sector, se puede encontrar población que viene de familia que por tradición siembran y familias que por el contrario, nunca lo habían hecho. Y estas últimas, son las que más requieren de acompañamiento a la hora de la participación en el proceso de huertas. Por otra parte, a la entrevistada se le siente cierta inconformidad con la administración, ella dice que “a la alcaldía no le interesa en sí el proceso, lo que les interesa es que en un momento dado, el proyecto salga lo antes posible, que esté bonito para tomarle fotos, mostrarlo y hasta ahí, no vuelven” (García, 2014). Siente que no hay compromiso por parte de la administración.

También se entrevistó una mujer que ha participado en los procesos del sector Palomá, ella vive día a día la problemática de su barrio y de manera crítica, plantea el por qué no está trabajando directamente con los procesos de las huertas en este sector. Ella, dice que “el proceso inició siendo un proyecto comunitario, en busca de mejores condiciones para quienes allí viven y tratar de mejorar cada día, pero el ambiente se tornó tenso cuando la alcaldía se interpuso y metió la mano en él. Desde ahí, se generaron conflictos y división entre los participantes”¹⁵, así que se retiró y no siguió con este proceso, pero sigue trabajando junto a otras y otros jóvenes del barrio, en procesos igual de importantes para la construcción social.

Si bien es cierto que la actual administración municipal ha invertido en recursos y tiempo para llevar a cabo este proceso con las huertas, es la comunidad la que ha logrado desarrollar procesos de cohesión social para que las huertas permanezcan en constante siembra y cosecha. Esto es reconocido por la misma comunidad y por un funcionario de la alcaldía, que se encuentra realizando trabajos con la EDU y la comunidad del sector, cuando dice “con el tema social, sería interesantísimo fortalecer estas comunidades. Nosotros todavía no tenemos las herramientas para hacer ese fortalecimiento”. Se le hace la pregunta ¿es importante? él

¹⁵Mujer de 37 años, residente del sector. Se cambia el nombre de la entrevistada para garantizar plena confidencialidad. Entrevista realizada en el sector Palomá, Barrio Bello Oriente, 24 de agosto de 2015.

responde: “no, importante no, es que por encima de cualquier cosa, es lo que necesitamos en este momento para poder fortalecer esta comunidad. Si fortalecemos desde lo social esta comunidad, el resto se viene solito”¹⁶.

Pero lo que el funcionario no reconoce es el trabajo que ha realizado la comunidad en las jornadas de integración, convites, actividades con los grupos que convocan a la comunidad. Él dice que:

Se debe fortalecer el tema asociativo de la comunidad, que realmente sea una comunidad, cierto, porque como vez, aquí hay dificultades de entendimiento, hay unas dificultades de conflictos y cosas de esas que debemos ir minimizando en la medida que se pueda, para poder fortalecer realmente esta comunidad, si no se hace eso, el fortalecimiento desde lo productivo, desde lo técnico y todo eso, se pierde¹⁷.

Es así como plantea lo percibido por él en el tiempo que lleva trabajando en aquella comunidad, tan así, que en reiteradas ocasiones ha dicho que ellos están acostumbrados al asistencialismo del Estado.

Pero desde el punto de vista de uno de los habitantes del barrio, Arnulfo Uribe, dice que es importante resaltar la participación de la comunidad, más cuando se involucran en actividades, se divierten y aprenden entre todas y todos. Para ello, se trae a colación un aporte brindado por Arnulfo, cuando dice...

Cada uno, desde su ignorancia, aporta a esa construcción de sentir, aprendemos haciendo, pero sobre todo jugando (...). Esos aprendizajes son muy valiosos, que a la final para muchos, pasan desapercibidos. Cómo empezar a valorar esos asuntos, va hacer muy importante en el camino de la construcción social, del tejido social, de la autonomía (*Uribe Tamayo, 2014*).

¹⁶ *Op.cit: Pág: 4.*

¹⁷ *Op.cit: Pág: 4.*

Arnulfo logra atraer a las personas que se interesan por los procesos sociales, ambientales y permaculturales. Y es justamente con el lenguaje, con la palabra, con la acción, como logra conectar a la comunidad para realizar convites, siembra, construcción y reuniones para el bien común. Es así, como lidera los encuentros en el sector, aunque él no lo reconoce; también le incomoda en cierto sentido, cuando dice que *aún falta mucho por hacer, porque cuando él no está, la comunidad se queda quieta*, permanecen esperando a que él llegue para que las reuniones comiencen. En este aspecto, se logra observar que se debe fortalecer el liderazgo social, con el fin de que las y los habitantes se empoderen de sus procesos, los conozcan a fondo y tengan la facilidad de coordinar los encuentros y reuniones.

Ahora bien, con relación a lo que plantea el funcionario de la alcaldía y lo planteado por Arnulfo, habitante del barrio, se logra ver que son dos posturas muy diferentes. La primera hace crítica directa a las falencias que tiene la comunidad, resaltando el conflicto y el entendimiento, este último, asociado a los cursos que brinda la alcaldía y también a los títulos de las y los habitantes, lo que dificulta aún más el aprendizaje. Estos aspectos, no son de negarlos, sino de identificarlos para fortalecerlo y esto es un aporte interesante que deja dicha entrevista.

En la segunda entrevista, con Arnulfo, queda claro que lo primordial es retomar los conocimientos de cada persona para ir construyendo, hacer una colcha de retazos y construir una gran colcha de conocimientos, sin desprestigiar ni desechar los conocimientos de nadie. Esto permite que cada persona se sienta valiosa y reconocida en los espacios que comparten.

Es así como se presenta la situación en torno al conocimiento, está el institucional y el tradicional/experiencial. El institucional visto con gran importancia desde la administración municipal y el experiencial, visto con mayor relevancia desde las personas que día a día comparten y construyen.

Aun así, se sigue trabajando con las mismas ganas, se siguen llevando a cabo las reuniones de la RED, de las huertas y de otros proyectos que benefician a los habitantes de Bello Oriente.

CONCLUSIONES

Desde el proceso investigativo que se logró realizar en el barrio Bello Oriente, se identificaron procesos que de manera directa le hacen resistencia, no solo al modelo económico neoliberal sino, a la vulneración de los derechos humanos en las diversas esferas sociales, con el fin de promover procesos que velen por mejorar las condiciones mínimas de vida digna, como el derecho al agua, a la vivienda, a la salud, la participación, el voto, entre otros. Desde estas organizaciones, como estrategias de resistencia, se realizan marchas, plantones, debates, conversatorios, murales, reuniones entre organizaciones, construcción de viviendas y otros centros. Esto permite que se perciban a sí mismos como sujetos transformadores, capaces de realizar acciones políticas que impacten en el medio que les rodea, aunque esto último, es algo que solo algunos se lo creen y lo interiorizan.

Por otra parte, y en la misma línea, los habitantes se piensan las huertas comunitarias como un proceso de resistencia al sistema agroalimentario hegemónico, el cual estaría orientado desde unas prácticas permaculturales que mejoraran las relaciones sociales y las alimentarias, permitiendo así, lograr una soberanía alimentaria. Pero el proceso se quedó corto, pues este proceso fue financiado en gran parte por la administración municipal, quien bajo los lineamientos del modelo nacional –capitalista- y sus lógicas de mercado, se realizó con semillas patentadas y modificadas genéticamente, conduciéndolos a una seguridad alimentaria que se enfocaría más a la venta y comercialización de los productos, en vez de orientar la cosecha al autoconsumo, en un primer ámbito, el trueque o distribución en el sector y finalmente la comercialización, con el fin de satisfacer las necesidades personales y familiares, luego las comunitarias y finalmente surtir algunos mercados locales.

Estos dos conceptos, soberanía alimentaria y seguridad alimentaria, se contraponen en cuanto a sus líneas de operación. La soberanía alimentaria vista como alternativa desde la lucha campesina y en resistencia al modelo neoliberal; y la seguridad alimentaria desde la implementación globalizante y apropiada –más bien acomodada– por instituciones multinacionales y gubernamentales.

Es ahí donde se piensa que se debió implementar un mejor proceso para la población, que se tuviera en cuenta las particularidades del barrio y su población, recordando que es población desplazada y que en su mayoría, como narran ellas y ellos, han modificado gran parte de sus prácticas alimentarias, teniendo en cuenta que es población que viene de Urabá y sus alrededores, pues lo que cultivaban y comían en su tierra natal no es de fácil acceso en esta parte del departamento y menos en las laderas de la ciudad. No es lo mismo lo que comían a lo que actualmente les toca comer en el barrio.

A raíz de las problemáticas, la permacultura aparece como campo de conocimiento y de acción para las estrategias a implementar y fortalecer el proceso con las huertas. Esta entra a tomar parte en cambiar las prácticas alimenticias, pero desde un aspecto consciente y por voluntad propia, no por imposición, dado que al ir conociendo la dinámica de la permacultura, se identifica la integración de todos los ámbitos sociales, articulando la alimentación con las relaciones sociales, ampliando el conocimiento frente a los alimentos que se consumen y los modos de siembra, así como también incita la generación de redes para intercambiar semillas tradicionalmente cultivadas y limpias de transgénicos. Por tanto, desde la Permacultura y guiada hacia la soberanía alimentaria, se debe realizar acciones transformadoras que mejoren las condiciones de vida de los sujetos, de las comunidades.

RECOMENDACIONES

Construir un proceso que generen participación, más allá de estar presentes en una reunión, incentivando a las y los habitantes que se piensen como actores de cambio, capaces de liderar y fortalecer las organizaciones sociales ya establecidas, como las que inician. Así también, que sean capaces de gestionar recursos, pero cuidado, sin que sigan siendo dependientes de las instituciones públicas o privadas. Hay que romper ese panorama, debido a que estas instituciones cuando se retiran, los procesos se fracturan, a tal punto que se acaban. Hay que conversar con las instituciones, con el fin de llegar a acuerdos mutuos, no a imposiciones unilaterales, así los procesos se desarrollan con mejor proyección e interés para las partes involucradas.

Dentro de un panorama normativo-legal, mantener todos los papeles al día, tanto del lote donado por el señor Burgos, el cual es donde están construidas las viviendas, como de las organizaciones sociales constituidas o no. Esto permite la construcción y gestión de proyectos para los habitantes del barrio.

Se debe fortalecer la cohesión social, para prevenir momentos de tensión que puedan fragmentar los procesos. Para esto, se pueden realizar talleres que permitan comprender las dinámicas de la permacultura y su fin como medio fortalecedor de las familias y la comunidad, también jornadas lúdico-pedagógicas que convoquen a todas las generaciones en un mismo escenario. Por otra parte, el trabajo comunitario es otro aspecto a mejorar, se puede considerar un proceso que permitan visibilizar las diversidades entre cada uno y las capacidades que poseen, pues no todos son de la misma edad, ni de la misma región, ni con las mismas capacidades o conocimientos, y esto es lo que hace enriquecedor el proceso.

Continuar generando procesos organizativos que fortalezcan la base social, de esta manera, tendrán más voz para ser escuchados a la hora de instar por sus derechos, por programas, proyectos y demás que les ha vulnerado el Estado y que ha sido afectado por el conflicto armado del país.

Garantizar que el poder social sea rotativo entre las y los participantes, mirar estrategias que permitan delegar un poco de responsabilidad en algunas y algunos, rotándolo en ciertos periodos, más que delegarles cargos de suma responsabilidad a personas sin la experiencia o sin orientación previa, es construir de la mano entre todas y todos y orientando los ejercicios, así se logrará llevar un proceso comunitario con bases sólidas que día a día se preocupe y construya con las y los otros.

Por último, queda abierto el tema para quien esté en interés de realizar una siguiente investigación en torno a este mismo tema o alguno similar en este sector. Un siguiente proceso, puede ser observando si la propuesta de soberanía alimentaria que se planteó en este sector sí se logró consolidar o por el contrario, apenas se retiraron las instituciones municipales, el proyecto se dejó a un lado.

ESTADO DEL ARTE:

Inicialmente, para la elaboración del Estado del Arte de esta investigación, se definen algunos conceptos claves para el rastreo, entre ellos: Permacultura, Soberanía Alimentaria, Agroalimentación y Movimientos de Resistencia Social. Que hayan sido investigaciones realizadas en la ciudad de Medellín.

La revisión documental se realizó en: la Biblioteca Pública Piloto, EAFIT, CES, Universidad Nacional Sede Medellín, Biblioteca y centros de documentación de la Universidad de Antioquia y UPB. Con el fin de lograr rastrear, ubicar, inventariar, seleccionar y consultar las fuentes y los documentos que se van a utilizar en la investigación.

En las primeras cuatro bibliotecas/Universidades no se encontró ningún resultado hasta el año 2014, en las demás, solo 3 documentos, los cuales se salían del primer objeto a investigar.

Pera este momento aún no se había definido y delimitado en su totalidad la investigación, pues se pensó en trabajar el tema en todo Medellín, incluso en Valle de Aburrá, pero al asistir la Convergencia de Permacultura en Guarne-Antioquia, se conocieron 4 procesos de Permacultura con temas de interés para el proceso. Luego de conocerlos, se orienta a realizar el proceso en el Barrio Bello Oriente de la Ciudad de Medellín y posterior a ello, reorganizar la revisión documental, la cual permite identificar que el tema de interés no se ha investigado.

Así pues, se amplió el rastreo, agregando los conceptos: neoliberalismo, Modelos alternativos, Modelo Hegemónico, Transgénicos y Seguridad Alimentaria. Todo esto, permite la delimitación del tema y el conocimiento del contexto social, así como actores y colectivos del barrio.

Un texto en particular que permita reconocer cómo llegaron los habitantes al barrio Bello Oriente y la manera como se fueron organizando, es *Historia de Nuestro Barrio: Bello Oriente*. Del año 1989, Por Pedro Usma, Darío Yepes, Manuel Burgos y Fernando Valladares. En este, se remonta la historia a 1982 cuando llegan los primeros pobladores y como desde esos tiempos, se fueron organizando como comunidad para construir la Escuela y apoyar a otras familias.

Además, se consultó algunos documentos normativos o con proyectos municipales, dos de ellos son la Política Pública de Seguridad y Soberanía Alimentaria, y el proyecto *Jardín Circunvalar* del Municipio de Medellín, este último, que está pensado para realizar obras que intervienen, justamente, el barrio Bello Oriente, en el programa *Cinturón Verde Metropolitano*. Desde donde se financian con recursos del Departamento Administrativo de Planeación y la Secretaría de Medio Ambiente. Esto con el fin de identificar los intereses de la Administración para intervenir en estos sectores. Con la Política Pública, se realizan capacitaciones y acciones en el barrio, entre ellas, las huertas que, como hallazgo importante, son el foco de esta investigación.

Así también, se llegó a los documentos para comprender el concepto de Permacultura y definir la Soberanía Alimentaria con eje de la investigación. Este en particular, es importante para comprender e identificar su especificidad: *Introducción a la Permacultura*, escrito por Bill Mollison. En el momento de identificar la problemática del barrio, me remito a comprender *Qué es la Soberanía Alimentaria*, publicado en la página viacampesina.org.

También se realizó una búsqueda por internet, conocida como la Cibergrafía, ahí, se encontró gran cantidad de documentación y videos que facilitaron la comprensión de los conceptos y el contexto a investigar, Algunos lugares que aportaron fueron Vía Campesina, Señales de Humo, Tierramor.org, noticias de la prensa nacional y medios alternativos como prensa, blogs, Páginas en You-Tube como Kolectivo Kultural y Señales de Humo, entre otros.

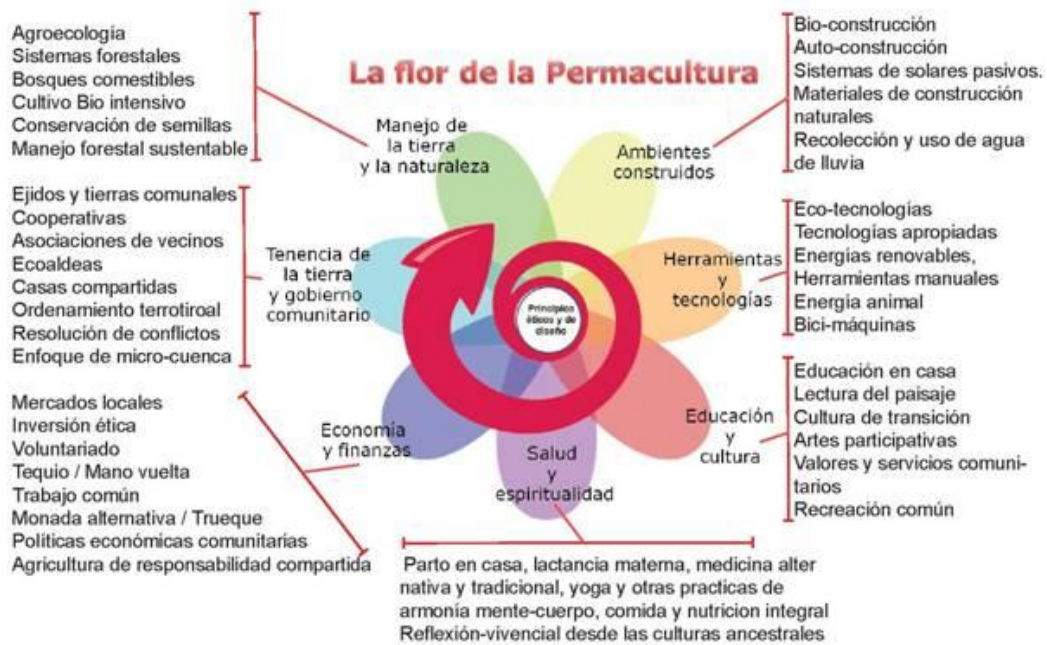
De los textos más significativos para el proceso, se resaltan, además de los ya mencionados: Resistencia y ciudadanía en Medellín (2002-2006), y Resistencia Social en Colombia, los dos por Jaime Rafael Nieto; y La Soberanía Alimentaria como Alternativa, por Ester Vivas.

Algo a destacar, son las intervenciones que se realizan en el barrio por parte de instituciones público-privadas como la Pastoral Social de Medellín, Administración Municipal, Fundación Banco Arquidiocesano de Alimentos, la Fundación Salvaterra, la EDU, colectivos y organizaciones sociales, entre otros, quienes realizan un trabajo articulado en los barrios La Honda, La Cruz y Bello Oriente. Y así también, son la dinámica con las investigaciones.

Los demás hallazgos en el proceso del Estado del Arte, se evidenciaron en el transcurso de la investigación.

ANEXOS

Principios y flor de la Permacultura:



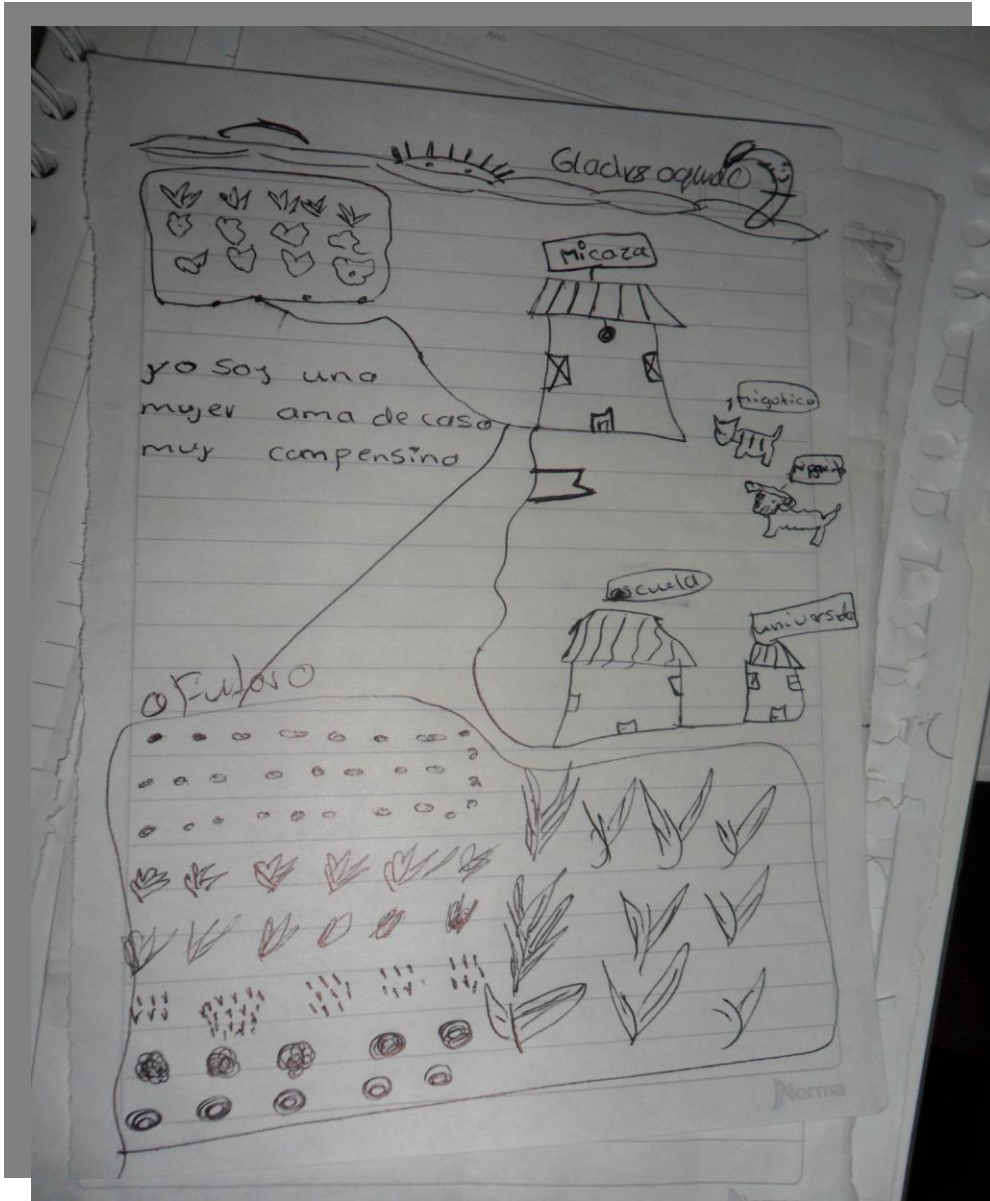
Huertas con materiales reciclados:



Casa Blanca.



Este es un registro de una actividad que se realizó con un grupo focal:



BIBLIOGRAFÍA

- Fonseca, T., Rojas, Y., & Vargas, J. (2008). Comprensión crítica de concepciones y enfoques de desarrollo desde trabajo social: estudio documental. *Recuperado el 21 de Julio de 2014, de Escuela de Trabajo Social: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000347.pdf>*
- Agudelo, J. A. (28 de 01 de 2015). Entrevista . (J. R. Javier Martinez, Entrevistador)
- Alcaldía de Medellín. (2005). medellin.gov.co. (A. d. Medellín, Ed.) *Recuperado el 20 de Noviembre de 2014, de Subportal del Ciudadano_2/plan de Deserrollo.: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_15/Publicaciones/Shared%20Content/GACETA%20OFICIAL/2014/Gaceta%204210/ACUERDO%20MUNICIPAL%20100%20DE%202013.pdf*
- Alcaldía de Medellín. (Noviembre de 2011). Análisis descriptivo asentamiento y movilidad de población desplazada en Medellín. *Medellín: Alcaldía de Medellín.*
- Alternativos, I. -I. (2010). El sistema agroalimentario: mercantilización, luchas y resistencias. (F. O. Gómez, Ed.) Bogotá, Colombia.: *Publicaciones ILSA.*
- Atehortúa Arredondo, C. I. (2007). Caracterización del Desplazamiento Forzado Intraurbano. MEDELLÍN 2000-2004. *MEDELLÍN: UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA.*
- Brundtland, G. H. (20 de Marzo de 1987). Nuestro Futuro Común. *Obtenido de Reporte de Brundtland 1987 pdf: <http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0506189.pdf>*
- Campesina., L. V. (16 de 01 de 2003). Que Es La Soberanía Alimentaria. (viacampesina.org, Ed.) *Recuperado el 07 de 08 de 2014, de Soberanía alimentaria y comercio: <http://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/soberanalimentary-comercio-mainmenu-38/314-que-es-la-soberania-alimentaria>*
- Cardona Morales, E., & Osorio Correa, Y. (s.f.). Transformaciones del Territorio en el Corregimiento de Santa Elena (Medellín). Implicaciones del megaproyecto Parque Arví.
- Chauvet, M. (2010). *El sistema Agroalimentario Mundial y la Ruptura. En M. d. Carlos Javier Maya Ambía, & J. PABLOS (Ed.), Globalización y Sistemas Agroalimentarios (págs. 47, 48). Mexico: JUAN PABLOS editor. Recuperado el 11 de Agosto de 2014*
- cinturonverde.wordpress.com. (N.A.). *cinturonverde.wordpress.com. Recuperado el Junio de 2015, de ¿En que consiste el proyecto?: <https://cinturonverde.wordpress.com/about/>*
- Cortés, F. R. (enero-junio de 2005). Neoliberalismo, globalización y pobreza. *Revista Trabajo Social(1), 27-48.*

- Cuesta, G. (2013). CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN A INVESTIGAR. *Recuperado el Marzo de 2015, de file.gustavocuesta.webnode.com.co : file.gustavocuesta.webnode.com.co*
- Durango, A. (22 de Septiembre de 2014). *Permacultura. (J. Martínez, Entrevistador)*
- El Neoliberalismo. (s.f.). *Recuperado el 06 de Agosto de 2014, de Biblioteca virtual Luis Angel Arango: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/poli/poli70.htm>*
- Escallon, L. A. (02 de 2015). *Bello Oriente. (J. Ríos., Entrevistador)*
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.*
- Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.*
- FAO. (2013). LEY MARCO "Derecho a la Alimentación, Seguridad Y Soberanía Alimentaria". FAO., Panamá. *Recuperado el 10 de Enero de 2015*
- Fernández, L., & Gutiérrez, M. (22 de Enero de 2013). *Bienestar Social, Económico y Ambiental para las Presentes y Futuras Generaciones. doi:10.4067/S0718-07642013000200013*
- Fundación Berta Martínez de Jaramillo. (S.A.). *Fundación Berta Martínez de Jaramillo. Recuperado el 09 de 2014, de BarrioOriente.: <http://www.bertamartinez.org/BARRIOORIENTE/tabid/245/Default.aspx>*
- FUNDACIÓN SUMAPAZ. (2007). *COMUNA 3 MANRIQUE: PLAN LOCAL DE DESARROLLO 2006-2016. Plan de Desarrollo Local (PDL), MEDELLÍN, FUNDACIÓN SUMAPAZ y DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN DEL MUNICIPIO, Antioquia, Medellín.*
- Furlong, y. Z. (2007). *El Neoliberalismo y el movimiento de resistencia de las mujeres. En ¿Los avances del neoliberalismo? (págs. 109-151). México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.*
- García, A. M. (17 de 12 de 2014). *Entrevista 1. (J. R. Javier Martínez, Entrevistador)*
- Giménez, G. (1996). *Territorio y cultura. Estudios sobre las culturas contemporaneas (Vol. 2). Colima, México: Universidad de Colima. Obtenido de <http://www.unich.edu.mx/wp-content/uploads/2014/01/Territorio-y-Cultura-Gilberto-Gimenez.pdf>*
- Giraldo., A. A. (25 de Febrero de 2015). *Habitante del Barrio Bello Oriente en el Sector Palomá. (J. Ríos, Entrevistador, & J. Martínez, Editor) Medellín, Colombia.*
- Guillot, G. D. (25 de enero de 2012). *Redefinir la soberanía alimentaria. (C. C. España, Ed.) Recuperado el 08 de agosto. de 2014, de attac.es. Justicia Económica Global.: <http://www.attac.es/2012/01/25/redefinir-la-soberania-alimentaria/>*
- Harnecker, M. (1971). *Explotación capitalista . Chile: Editora Nacional Quimantú.*
- Hernández, J. L. (06 de 2009). *Recuperado el 13 de 08 de 2014, de Boletín de la A.G.E: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3093879/1.pdf>*

- Hieronimi, H. (Enero de 2008). Breve historia de la evolución del concepto de Permacultura. (H. Hieronimi, Editor) Recuperado el 21 de 07 de 2014, de [tierramor.org](http://www.tierramor.org):
<http://www.tierramor.org/permacultura/PermahistoriaInternacional.htm>
- Hieronimi, H. (Agosto-septiembre de 2008). Permacultura - diseño para un mundo en descenso energético. Recuperado el 17 de Junio de 2014, de [Tierramor.org](http://www.tierramor.org) Diseño de sistemas ecologicos:
<http://www.tierramor.org/Articulos/PermaculturaDisDesEn.html>
- Hoeflich, E. C. (1997). Ciencia Ambiental y Desarrollo Sostenible. Mexico D.F.: International Editores, S.A de C.V.,.
- Holmgren, D. (s.f.). La esencia de la permacultura. Recuperado el 15 de Junio de 2014, de [Tierramor.org](http://www.tierramor.org) Diseño de Sistemas Ecologicos: http://www.tierramor.org/PDF-Docs/EsenciaPC_EBook.pdf
- Holmgren, D. (2007). Permacultura - diseño para un mundo en descenso energético. En G. V. Elena Kahn (Ed.), David Holmgren: Permacultura - Soluciones para un mundo en descenso energético. (págs. 1-8). Michoacán: [tierramor.org](http://www.tierramor.org).
- Holmgren, D. (2013). La Esencia de la Permacultura. (T. J. Alemany., Ed.) Recuperado el 15 de Junio de 2014, de [Tierramor.org](http://www.tierramor.org) Diseño de Sistemas Ecologicos: http://www.tierramor.org/PDF-Docs/EsenciaPC_EBook.pdf
- kolectivo kultural. (18 de Agosto de 2009). kolectivokultural.blogspot.com.co. Obtenido de <http://kolectivokultural.blogspot.com.co/search?updated-min=2009-01-01T00:00:00-05:00&updated-max=2010-01-01T00:00:00-05:00&max-results=3>
- Kolectivo Kultural Bello Oriente. (19 de Febrero de 2011). desdeabajo. (K. K. Oriente, Editor) Obtenido de medellín: resistencias desde la periferia.: <http://desdeabajo.info/ediciones/item/8802-medell%C3%ADn-resistencias-desde-la-periferia.html>
- López L., N. A. (25 de Enero de 2004). ElTiempo.com. Recuperado el 12 de 11 de 2014, de CAMPEÑINOS COSECHAN EN LA CIUDAD: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1525433>
- López, A. (Julio de 1997). El Neoliberalismo. Recuperado el 06 de Agosto de 2014, de Biblioteca virtual Luis Angel Arango: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/poli/poli70.htm>
- Madeleley, J. (2005). El Papel del Comercio. En J. Madeleley, Alimentos Para todos (pág. 177). España: Editorial Popular.
- Madeleley, J. (2005). El Papel del Comercio. En J. Madeleley, Alimentos Para todos (pág. 177). España: Editorial Popular.
- Madeleley, J. (2005). Perspectivas Historicas. En J. Madeleley, Alimentos para Todos (pág. 22). España: Editoria Popular.
- Marx, K. (1975). El Capital. Tomo I. Argentina: Siglo XXI Editores S.A.
- Medellín., A. d. (2015). Perfil Sociodemográfico por barrio. Comuna 3 Manrique. 2005 - 2015. Obtenido de <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeaci%C3%B3n%20Municipal/Secciones/Indicadores%20y%20Estad%C3%ADsticas/Documentos/P>

royecciones%20de%20poblaci%C3%B3n%202005%20-
%202015/Resumen%20perfil%20Barrios%20

Mesa Interbarrial de Desconectados. (23 de Agosto de 2014). BlogSpot mesa interbarrial de desconectados. Recuperado el 05 de 2015, de *El Acueducto de la Comunidad*:
<http://mesainterbarrialdedesconectados.blogspot.com.co/2014/08/acueducto.html>

Mollison, R. M. (1994). Introducción a la Permacultura. *Australia.*

Monsalve Cifuentes, J. E. (Junio de 2013). Apropiación y Significación Cultural de la Ciudad de Medellín por parte de la Población Desplazada del eje Bananero. *Medellín, Antioquia, Colombia: Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.* Recuperado el 12 de 12 de 2014

Monsalve Cifuentes, J. E. (Junio de 2013). APROPIACIÓN Y SIGNIFICACIÓN CULTURAL DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN POR PARTE DE LA POBLACIÓN DESPLAZADA DEL EJE BANANERO. *Medellín, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.*

Muñoz, F. B. (2010). Regímenes, sisema y crisis agroalimentaria. En *E. o. derecho*, El sistema agroalimentario: mercantilización, luchas y resistencias (págs. 45-75). *Bogotá: Publicaciones ILSA Instituto Latinoamericano para una sociedad y un derecho alternativos.*

Nieto, J. R. (Noviembre de 2011). Resistencia Social en Colombia. *Observatorio Social de América Latina*(30), 125-143.

Nieto, J. R. (2012). Resistencia y ciudadanía en Medellín (2002-2006). En *Resistencia Ciudadana y acción colectiva en Colombia y América Latina: enfoques y experiencias (Vol. 5, págs. 69-99).* *Medellín: Grupo de "investigación Cultural, Política y Desarrollo Social.*

Nieto, J. R. (1 de Mayo de 2014). palabrasalmargen.com Posted in Artículos. *Obtenido de VÍCTIMA, RESISTENCIA, PODER CONSTITUYENTE.:*
<http://palabrasalmargen.com/index.php/articulos/nacional/item/victima-resistencia-poder-constituyente>

Pechlaner, G. O. (2010). El régimen alimentario neoliberal: neorregulación, biotecnología y división del trabajo en América del Norte. En *C. J. Moreno*, Globalización y sistemas agroalimentarios (págs. 61-97). *México: Juan Pablos Editor, S.A.*

Pimbert, M. R. (31 de 07 de 2014). Boletín Nyéléni. *Obtenido de núm. 18 - Creando conocimiento para la soberanía alimentaria.:*
http://www.nyeleni.org/DOWNLOADS/newsletters/Nyeleni_Newsletter_Num_18_ES.pdf

Prim, L. E. (1998). Libro Electrónico Ciencias de la Tierra y del Medio Ambiente. *Recuperado el 14 de Julio de 2014, de Tecnun. Universidad de Navarra:*
<http://www.tecnun.es/asignaturas/Ecologia/Hipertexto/06Recursos/120RevVerde.htm>

Quiroz, J. (12 de 11 de 2012). LA PERMACULTURA, UNA ALTERNATIVA SOSTENIBLE PARA TODO LUGAR., 1. *Recuperado el 21 de 07 de 2014, de JUVENTUD LIDERANDO COLOMBIA :*
<http://juventudliderandocolombia.wordpress.com/2012/11/12/la-permacultura-una-alternativa-sostenible-para-todo-lugar-2/>

- Restrepo, G. (26 de Julio de 2012). Aproximación cultural al concepto del territorio. *Obtenido de Biblioteca virtual del Banco de la República:*
http://datateca.unad.edu.co/contenidos/401412/Unidad_I/Aproximacion_cultural_al_conceptode_territorio.pdf
- Seoane, J., Taddei, E., & Algranati, C. (Septiembre de 2001). *Neoliberalismo, crisis y resistencias sociales en América Latina: las configuraciones de la propuesta*. Observatorio social de América LATina, 45-52.
- Torres, M. Y. (2007). *Los movimientos antisistémico alternativos una respuesta al neoliberalismo en América Latina, 1982-2006*. En J. Ornelas Delgado, M. T. Bonilla y Fernandez, A. I. Furlong y Zacauala, M. Y. Morales Torres, D. C. Herrera Gómez, & R. Rodríguez Célis, ¿Los avances del Neoliberalismo? (págs. 171-201). México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Universidad Nacional de Colombia. (semestral de 2014). Facultad de Ciencias Agrarias. (U. N.-s. Bogotá, Editor, & U. N.-s. Bogotá, Productor) *Obtenido de Oferta de Cursos:*
<http://www.agronomia.unal.edu.co/web/extension/catalogo>
- Uribe Tamayo, J. A. (Diciembre de 2014). *Entrevista a Arnulfo*. (Martínez & Ríos, Entrevistador)
- Uribe Tamayo, J. A. (Diciembre de 2014). *Entrevista a Arnulfo*. (J. Ríos, & J. Martínez, Entrevistadores)
- Velásquez Tobón, M. C. (02 de 12 de 2014). Con las huertas comunitarias, la Alcaldía de Medellín trabaja por la seguridad alimentaria de 325 familias de la ciudad. (M. C. Tobón, Editor, & www.medellin.gov.co) *Recuperado el 03 de 03 de 2015, de* www.medellin.gov.co:
<https://www.medellin.gov.co/irj/portal/ciudadanos?NavigationTarget=navurl://5b5c75029d7ca79f761a6e67e9385ec8>
- Vivas, E. (2001). *La soberanía alimentaria como alternativa*. En J. Riechmann, *Qué son los transgénicos* (pág. Epílogo). RBA Libros. *Obtenido de* <http://esthervivas.wordpress.com>
- www.edu.gov.co. (22 de Agosto de 2014). 140 personas se gradúan en programas de formación en huertas agroecológicas y seguridad alimentaria. (D. d. Comunicaciones, Editor) *Recuperado el 15 de Diciembre de 2014, de* www.edu.gov.co: <http://www.edu.gov.co/index.php/inicio/118-lo-ultimo/1141-140-personas-se-graduan-en-programas-de-formacion-en-huertas-agroecologicas-y-seguridad-alimentaria.html>
- Zibechi, R. (18 de Junio de 2015). [kavilando.org](http://www.kavilando.org). *Recuperado el Julio de 2015, de Medellín. La ladera grita, resiste y construye:* <http://www.kavilando.org/index.php/2013-10-13-19-52-10/formacion-popular/3664-medellin-la-ladera-grita-resiste-y-construye>